

42  
24

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA



LOS DEBATES DE LA SEGUNDA  
INTERNACIONAL EN SU CONTEXTO  
HISTORICO ECONOMICO

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADO EN ECONOMIA**  
**P R E S E N T A :**  
MARIA DEL CONSUELO FLORES ALONSO

"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN





## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	Pag.
INTRODUCCION.....	1
I. EL PANORAMA ECONOMICO MUNDIAL.....	5
II. LOS PLANTEAMIENTOS TEORICOS.....	12
Rosa Luxemburgo.....	12
Karl Kautsky.....	16
Vladimir I. Lenin.....	23
Nicolai I. Bujarin.....	31
Rudolf Hilferding.....	35
III. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL CAPITAL.....	42
El capital financiero.....	44
La nueva estructura de la clase capitalista.....	50
Capitalismo monopolista.....	55
La politica comercial.....	62
Exportación de capital.....	65
IV. EL TRABAJO ASALARIADO.....	70
Reorganización del proceso de trabajo.....	72
Taylorismo.....	75
Fordismo.....	80
Nueva estructura del trabajo asalariado.....	84
Nuevos sectores.....	85
BIBLIOGRAFIA.....	94

## INTRODUCCION

Diversas posiciones teóricas y políticas se asombran extraordinariamente de que, 'repentinamente', el marxismo no haya resistido la mayor prueba que toda teoría debe pasar: los embates de la historia; y se pone ahora y en todas las partes de orden del día el problema del socialismo y la doctrina que lo concibió. En todo el mundo el capitalismo parece demostrar su fortaleza y viabilidad.

Como explicar esto? se hace necesaria su comprensión en la perspectiva histórica de la transformación social?

Hemos considerado indispensable dar respuesta a estas interrogantes, por ello queremos buscar la huellas del marxismo. Debemos encontrarlas para comprender y transformar la realidad actual. Es evidente que toda teoría sobre el capitalismo es teoría de una realidad concreta y, por ello, fundamento de la estrategia y línea política, incluso en su expresión más inmediata. Ubicar al pensamiento marxista dentro del contexto mundial del desarrollo capitalista, centrarnos en el análisis mismo de las condiciones objetivas para así comprender esta veta teórica y su inserción en la práctica social.

Hacia fines del siglo pasado y principios de este, la economía mundial transito hacia una nueva fase de desarrollo con un dinamismo cuantitativa y cualitativamente diferente. La articulacion entre la estructura productiva, la clase obrera, la estructura del capital y el mercado mundial; tan vertiginosamente cambiantes y turbulentas fueron el marco en el que los teóricos marxistas, percatándose de este hecho trascendental, iniciaron una riquísima discusion destacando los nuevos rasgos económicos y sociales y sus consecuencias en la clase obrera.

El objetivo central de este trabajo consiste en destacar las vicisitudes historicas de la teoria. Es decir, resaltar el vinculo existente entre las condiciones objetivas y el analisis de esa realidad y, con él, las propuestas de transformacion discutidas en el seno de la Segunda Internacional.

El planteamiento anterior nos conduce a presentar la metodologia de analisis utilizada en el presente escrito.

Partimos de tres supuestos fundamentales: 1) la existencia del modo de produccion capitalista como forma dominante en la mayor parte de los paises del mundo en nuestro periodo de estudio. Por tanto, son las leyes inherentes a este sistema, las que rigen la dinamica global de su funcionamiento; 2) la periodizacion de la economia mundial con base a elementos objetivos. Las diferentes fases por las que transita el desarrollo capitalista se encuentran relacionadas con las

condiciones de producción y su entrelazamiento con la circulación social global; 3) la teoría y las formas de lucha del proletariado, son manifestaciones histórico-concretas asociadas al grado de desarrollo alcanzado por la forma capitalista de producción.

Se ha considerado conveniente presentar el trabajo de la siguiente forma.

La comprensión de un hecho que trasciende todas las esferas de la sociedad requiere de un análisis que explique sus orígenes y tendencias. En este sentido, la primera parte del trabajo hará referencia a la situación económica mundial.

En un segundo momento y arribando a niveles más concretos de nuestro análisis, se describirán las diferentes concepciones teóricas, exponiendo, en la medida de lo posible los puntos de ruptura y continuidad entre los autores, así como comentarios críticos.

La tercera parte consiste en la descripción histórica-económica de las transformaciones en la estructura del capital. Con ello se intenta destacar la lógica capitalista y el desarrollo de nuevas formas de funcionamiento de la economía en su conjunto, las pautas de inserción en el mercado mundial y las nuevas formas estatales de política nacional e internacional.

Corresponde a la cuarta parte el estudio de las condiciones de vida, la reorganización del proceso de trabajo y el surgimiento de nuevos sectores de asalariados.

Toda la vida del capitalismo habla por sí misma: hambre, desempleo, analfabetismo, sojuzgamiento. Rescatemos nuestra historia. Los jinetes del apocalipsis capitalista aún cabalgan.

## I. EL PANORAMA ECONOMICO MUNDIAL

En el pensamiento marxista y la historia del movimiento revolucionario mundial de este siglo, tuvo una enorme importancia -quizá mayor que ningún otro problema- la caracterización del Imperialismo y sus consecuencias en el desenvolvimiento del capitalismo, el movimiento obrero y el socialismo.

En 1902, con la publicación de la obra del economista inglés J. A. Hobson El Imperialismo, inicia uno de los más grandes debates teóricos en el seno de la Segunda Internacional.

En dicho debate, se analiza económica y políticamente, las leyes fundamentales del capitalismo en su nueva fase de desarrollo insertando coherentemente en él la problemática referida al belicismo imperialista y el colonialismo.

Terminada en 1905 y publicada en 1910, la obra de Rudolf Hilferding El capital financiero, es el principio de la vasta producción que sobre el tema abordaron los pensadores marxistas.

En 1907 Bauer publica La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia; cuando la Primera guerra mundial estaba en puerta, Rosa Luxemburgo publica en 1913 su obra La acumulación

del capital; dos años después N.I. Bujarin concluye La economía mundial y el imperialismo; y Lenin en 1916 publica su opusculo El imperialismo, fase superior del capitalismo.

Fudiera decirse que la "Gran depresión" de 1873-1896, marcó el fin del <<capitalismo de libre concurrencia>>, para ceder su lugar a un capitalismo más maduro. Este capitalismo será caracterizado por el pensamiento marxista como "Imperialismo" o "Capitalismo financiero y monopolista".

El primer año de la "gran depresión" significa la culminación de un vigoroso ciclo ascendente del capitalismo, y el inicio de una nueva etapa para la clase obrera. Significa también la irrupción política del proletariado moderno y la conformación de partidos socialistas con experiencias de lucha recientes: el movimiento Cartista en Inglaterra en los años cuarenta, La Primera Internacional en 1864 y la Comuna de París en 1871.

La "gran depresión" concluye al iniciar una revolución tecnológica, proceso ubicado entre 1896 y 1914 aproximadamente.

En el sentido estricto de la palabra, los cambios tecnológicos modificaron las condiciones de producción al revolucionar ramas industriales tales como "la metalúrgica básica, la química, la ingeniería mecánica y los sistemas energéticos, de transportes y de comunicaciones". Con ello surgen nuevas ramas de la industria y cambios muy importantes en la producción y

utilización de nuevos materiales: petrolera, automotriz, electrónica, aeronáutica, electrodoméstica; el acero sustituye al hierro dulce, en la industria eléctrica el cobre pasa a ser el material central, el aluminio en la aeronáutica, para la industria automotriz el caucho. (1)

El conjunto de estos procesos influyen decisivamente en la agricultura al acelerar la introducción de maquinaria y la aplicación de la química.

Así, este proceso se expresó en la elevación de la productividad del trabajo, el producto y la población total.

El papel económico de la minería en el comercio internacional, si bien no es demasiado grande, excede con creces al importe monetario de las exportaciones sectoriales debido a tres consideraciones.

a) aumenta la demanda de minerales no ferrosos requeridos por la segunda revolución tecnológica (cobre, bauxita, estano, níquel, cinc, plomo, manganeso) y el petróleo se localiza en diferentes regiones de América, África, Asia y Oceanía (se trata al mismo tiempo de una de las ventajas de E.U. sobre Europa occidental);

b) la minería requiere en esta etapa de grandes inversiones de capital y obras de infraestructura -que superan a las requeridas por la industria liviana-;

c) dada la excepcionalidad y diversidad de la calidad y la magnitud de los yacimientos, eleva considerablemente la renta minera del suelo y por ello, es una fuente de "sobreganancias extraordinarias". Con el agotamiento de los yacimientos europeos, los recursos minerales mas ricos se encuentran fuera de Europa, reforzando con ello las ventajas de la producción minera en estas áreas extraeuropeas.

Aproximadamente entre 1860 y 1895 se asiste a un transformación del transporte marítimo: el buque de vapor fabricado inicialmente con hierro y luego con acero, suple al buque construido con madera.

Otras innovaciones muy importantes en los transportes estuvieron relacionadas con la infraestructura: instalaciones portuarias, construcción de canales (Suez en 1869, Manchester o Kiel en 1894 y 1895), instrumental náutico y comunicaciones (cable submarino, telégrafo). (2)

Este nuevo papel del transporte marítimo entre los continentes favorece el desplazamiento de las mercancías pesadas y la migración internacional; y paradójicamente, fortalece el poderío británico en una etapa en que la aguda competencia mundial asestaba fuertes golpes a la hegemonía industrial y comercial del Reino Unido.

Hacia 1870 se inicia la construcción ferroviaria en las áreas precapitalistas del mercado cuyo interés comercial para el

capital internacional era evidente: antes de esta fecha, la India poseía la totalidad de los FFCC asiáticos; después, la inversión ferroviaria se orientará a las nuevas zonas de exportación como Asia, Africa, América Latina, Los Balcanes.

Paralelamente a la extensión del FFCC en áreas periféricas, en Europa occidental, Estados Unidos y Australia tenderá a crecer el transporte carretero. (3)

Las profundas transformaciones sobre la base de la producción capitalista no sólo inciden en el desarrollo económico, sino además en las ideas que emanan esa realidad. El pensamiento marxista asistió a un periodo de profundos debates que versaban sobre los nuevos fenómenos y las propuestas de transformación social.

En la teoría marxista clásica del imperialismo se plantea que los procesos de centralización de capital, el desarrollo del capital bancario y el crédito llevan a una nueva configuración del capitalismo, cuyas principales características son los monopolios y el predominio del capital financiero (entendido como la fusión del capital bancario e industrial).

Por su parte, este predominio del capital financiero permite la obtención de sobreganancias de monopolio o cartel y deviene en una tendencia de cartelización de la vida económica sometiendo al conjunto de la sociedad a una "dictadura económica".

Los teóricos marxistas del imperialismo explicaron la política exterior de los Estados capitalistas más desarrollados de esa época (el reparto del mundo y la anexión colonial) asociándola a las grandes transformaciones que la economía capitalista vivió desde fines del siglo XIX. Excepto en el caso de Rosa Luxemburgo, para quien el imperialismo no es sino la expresión de la necesidad del capitalismo de incorporar al mercado a las áreas precapitalistas (no es para ella un estadio particular del capitalismo).

N O T A S

- (1) Alejandro Dabat. Tesis de maestría. p.327-328
- (2) Ibid. p.425
- (3) Ibid. p.426s

## II. LOS PLANTEAMIENTOS TEORICOS

### Rosa Luxemburgo

En su obra La acumulación del capital se propone demostrar la tesis de que la realización de la plusvalía solo es posible a través del intercambio con áreas precapitalistas. Por ello al capital se le impone necesariamente la incorporación de nuevas áreas, esta lógica lleva a que el capitalismo se desarrolle y extienda mundialmente. Llegado el momento, la economía capitalista al no tener áreas precapitalistas en las cuales realizar el plusvalor, puesto que éstas áreas se agotarán en el largo plazo, y son la base del funcionamiento del capitalismo, llegará inevitablemente a su propio derrumbe.

Rosa Luxemburgo hace una interpretación subconsumista de los de los esquemas de reproducción de Marx. La reproducción del capital, según esta autora, no puede darse como tal sino es por medio de las relaciones con los países precapitalistas. Cuando baja el nivel de consumo de las masas no se realiza todo el producto excedente, no obstante, su realización es posible en los países precapitalistas. El capitalismo se desarrolla al interior de las zonas no capitalistas y como resultado de la

ampliación del mercado el intercambio es potenciado, por tanto, se realiza el excedente producido en los países capitalistas. La existencia del comercio entre países capitalistas y países precapitalistas trae como consecuencia que el Estado de un país capitalista se convierta en un Estado colonial.

Paolo Santi señala que Rosa Luxemburgo en su obra *La acumulación del capital* presenta el análisis del mecanismo de difusión del capitalismo. En esta obra intenta resolver un problema que a su juicio Marx no resolvió satisfactoriamente: "de dónde proviene la demanda, dónde está la necesidad solvente de plusvalía?" Critica los esquemas de reproducción de Marx a partir de vincular la acumulación de capital con el consumo, concluyendo que la reproducción únicamente se puede dar mediante la relación exterior de una economía capitalista pura con consumidores que no estén inmersos en la esfera del capitalismo, o en otras palabras, para asegurar la acumulación capitalista es necesario que se expanda el modo de producción capitalista en las zonas no capitalistas: "La acumulación del capital...sin los medios no capitalistas, es inconcebible, en cualquier sentido" (1)

Para R. Luxemburgo, el imperialismo expresa las contradicciones ya maduras en el seno de la acumulación capitalista. Los países con alto grado de desarrollo capitalista y que ya han subsumido a los sectores no capitalistas de su propio país agotan sus posibilidades de conquista y las resueven a través de la conquista de otras zonas, "es la época del

expansionismo colonial".

Como ya se ha señalado, la teoría del imperialismo de Rosa Luxemburgo, se basa en la interpretación que hace de los esquemas de reproducción de Marx. Para ella, estos esquemas hacen creer que existe la posibilidad de un desarrollo ilimitado del capitalismo dentro de la propia base del mercado interior. Por tanto el error de Marx consiste en limitar los esquemas en el marco de una nación, error que viene dado por los supuestos de Marx: "...tenemos que enfocar aquí todo el mundo comercial como si fuese una sola nación y admitir que la producción capitalista se ha instaurado ya en todas partes y se ha aduenado de todas las ramas de la industria sin excepción" (2). Esto nos lleva, según la autora a la incomprensión de la posibilidad que tienen los capitalistas para encontrar nuevos mercados.

Para J. Valier, R. Luxemburgo da en su libro "dos tipos de explicación muy diferentes": en el primero de ellos señala la necesidad, para realizar la plusvalía, de los mercados exteriores; el otro se refiere a la necesidad de los mercados exteriores para crear plusvalía" (3).

Para crear plusvalía no es necesaria la existencia de mercados exteriores, pero para la realización de ésta si son indispensables estos mercados exteriores (entendiendo por mercados exteriores aquellos que no se encuentran insertos en la propia esfera del capitalismo). "La conquista de mercados exteriores significa tanto la conquista de sectores

precapitalistas en el interior de las fronteras nacionales, como la conquista de mercados en los países atrasados, en el exterior de las fronteras nacionales" (4).

Por tanto -tal es la conclusión de R. Luxemburgo- no puede haber acumulación de capital (ni realización del plusvalor) sino por medio de los consumidores de los territorios o sectores precapitalistas.

El imperialismo y la conquista de mercados exteriores no solo es inherente al capitalismo sino que son condiciones (contradicciones) que permiten su desarrollo.

Karl Kautsky. (a)

Inicialmente, Kautsky coincide con Hilferding en el sentido de que el Estado democrático significaba la superación del imperialismo militarista. Sólo es después de 1911 que Kautsky desarrolla su propia concepción - y se rompe incluso esta coincidencia.

Rechazando la identidad Hilferdiana entre capital industrial y capital financiero, distingue tajante ambas fracciones del gran capital y atribuye a cada una de ellas diferentes políticas internacionales.

Kautsky explica el imperialismo a partir de la división internacional del trabajo: países industriales y países agrarios.

El imperialismo sería una política mediante la cual los países industriales tratan de anexarse a los países agrarios impulsados por la política del Estado imperialista y sería innecesaria para el capital ya que son gastos onerosos para el desarrollo del capitalismo, de ahí formula la necesidad del capital monopolista sin una política imperialista.

"El imperialismo es un producto del capitalismo industrial altamente desarrollado. Consiste en la tendencia de toda nación capitalista industrial a someter o anexionarse cada vez más regiones agrarias sin tener en cuenta la nacionalidad de sus habitantes" (5).

Para Kautsky el imperialismo no es el capitalismo contemporáneo, únicamente es una de las formas políticas de este capitalismo, por ello es posible luchar contra esta misma política -dentro de este mismo capitalismo: Desde el punto de vista puramente económico, no está descartado que el capitalismo pase todavía por una nueva fase: la aplicación de la política de los cartels a la política exterior, la fase del <<ultraimperialismo>> (6).

Señala que la mejor manera en que el capital puede expandirse es a través de la 'democracia pacífica' y no por medio de la 'violencia del imperialismo'. Plantea, pues, que se debe cambiar la política imperialista (lucha de los capitales financieros nacionales entre sí) por una política ultraimperialista que hiciera posible "la explotación común de todo el mundo por el capital financiero unido internacionalmente".

El capital financiero tenía como política el nacionalismo proteccionista, militarista e imperialista, en tanto que la

política del capital industrial era la competencia monopolica pacífica en el mercado mundial; su «ultraimperialismo», es decir, la cartelización internacional de los Estados.

De tal suerte que esta contradicción entre la clase capitalista, permitiría al proletariado, aliado con el progresista capital industrial, ganar una política pacifista. De hecho esta será la línea adoptada por la socialdemocracia alemana, que en el Congreso de Chemnitz en 1912 aprobará la alianza antibélica con la burguesía progresista. (7)

Según Paolo Santi para Kautsky las posesiones coloniales no enriquecen a los países dominantes -excepción hecha de Gran Bretaña- y en las colonias en donde se invierte el capital de los países exportadores no se consiguen ventajas: si no hubiera un aumento creciente en los gastos militares y de las deudas con el exterior sería posible el desarrollo de las fuerzas productivas de los países agrarios. Para este autor, Kautsky "nunca supo construir un análisis global del fenómeno del imperialismo" pese a que intuyó marginalmente el lugar que ocupaban los países coloniales en el mercado mundial capitalista. (8).

Para Lenin, Kautsky no ve que lo típico en el imperialismo son las relaciones de dominación y la violencia que de estas deriva. Estas relaciones surgen como consecuencia de la conformación de "los todopoderosos monopolios económicos" que someten a las empresas outsiders quebrantando la libre

competencia "pacífica y honrada".

Según Kautsky la aparición de cárteles internacionales como expresión de la internacionalización del capital trae consigo el germen de la "paz entre los pueblos" en el propio capitalismo.

Lenin lo refuta argumentando que estos cárteles internacionales no son sino el reflejo del desarrollo alcanzado por los monopolios y del sustento de estos: la lucha exacerbada entre los grupos capitalistas y la "esencia de la lucha, su contenido de clase, no puede cambiar mientras subsistan las clases" (9).

Kautsky olvida las tendencias objetivas del propio desarrollo capitalista que lleva a la repartición del mundo y encierra esta tendencia en conceptos morales ("la perversidad de los capitalistas") y vela la esencia clasista de la política imperialista.

Otra afirmación que sobre el imperialismo hace Kautsky y que Lenin critica se refiere al planteamiento de que es posible suprimir la política colonial llevada a cabo para conseguir fuentes de materias primas a través del mejoramiento de las condiciones de la producción agrícola que elevaría la oferta de estos productos en un mercado "libre". La exportación de capitales trae consigo la conquista de colonias, "La ideología del capital financiero trae consigo la conquista de colonias"(10).

Igualmente, Lenin observa que en la definición del imperialismo de Kautsky, se reduce la política imperialista a la "tendencia a las anexiones" y ofrece una visión inexacta desde el punto de vista económico cuando habla del capital industrial como lo característico de esta fase. " ... Kautsky separa la política del imperialismo de su economía, hablando de las anexiones como de la política 'preferida' por el capital financiero y oponiendo a ella otra política burguesa posible, según él, sobre la misma base del capital financiero. Resulta que los monopolios en la economía son compatibles con el modo de obrar no monopolista, ... Resulta que el reparto del mundo ... es compatible con una política no imperialista. Resulta que de este modo se disimulan, se velan las contradicciones más importantes de la fase actual del capitalismo ... " (11).

Respecto a la teoría del ultraimperialismo de Kautsky, Lenin y Bujarin coinciden que únicamente en la "pura" abstracción es posible un monopolio mundial único; pero que esto es una contraposición a la realidad económica concreta (la época del capital financiero es una fase históricamente determinada) que mistifica las contradicciones existentes que se han ahondado enormemente en esta época -y no como piensa Kautsky que se atentan estas contradicciones. "En vez de analizar y poner al descubierto en toda su profundidad las contradicciones del imperialismo, no vemos más que el 'inocente deseo' reformista de evitarlas, de desentenderse de ella" (12).

Bujarin señala que Kautsky acepta que el hecho de que el imperialismo permanezca depende de la relación de las fuerzas sociales; define al imperialismo como una política capitalista, a la cual sin embargo es necesario oponer a la "violencia burguesa del imperialismo la tendencia pacífica del proletariado"; y de ahí, según Kautsky, los problemas propios del capitalismo pueden ser resueltos en su propio seno.

Bujarin critica esta teoría, en un principio, caracterizándola como "fundamentalmente reformista"; también afirma que no es posible derivar a partir de una relación de las fuerzas sociales que en determinada correlación desaparezca en el propio marco del capitalismo la violencia del imperialismo. Kautsky también habla de un "pacífico superimperialismo" que sería una fase superior al imperialismo rapaz. La transición a esta fase se hace posible a través de la supresión de la competencia que existe entre los distintos grupos capitalistas nacionales y que es impulsada por "una presión de abajo".

Bujarin entiende por imperialismo a la política del capital financiero, y es "la manifestación de la concurrencia entre trust capitalistas nacionales". Como esta concurrencia es el fundamento de la política imperialista, su eliminación implicaría la desaparición de la propia política imperialista y daría paso a un trust universal. Señala Bujarin que teóricamente (abstractamente) es factible la aparición de este trust (\*\*), pero que diversos factores sociales y políticos impiden la formación de este trust universal: -la desigualdad económica de los concurrentes en el

mercado internacional (diferentes valores de la fuerza de trabajo, desarrollo desigual de fuerzas productivas);-desigualdad económica política que deriva de la asociación del capital con el Estado, en la que este protege a los grupos nacionales a través de los derechos de aduana y los ayuda a monopolizar "los mercados de venta, los de materias primas y, sobre todo, las esferas de inversión del capital". Además, las diferencias en cuanto al poderío bélico de los diferentes trust nacionales es un impulsor de la continuación de la lucha.

"Cualquiera que sea, sin embargo, su vigor (de la formación de un trust capitalista estatal internacional) este proceso se ve contrariado por una tendencia más fuerte a la nacionalización del capital y al cierre de las fronteras" (13).

Respecto a la "presión desde abajo" únicamente hay dos posibilidades, una de ellas es que si la presión es muy débil no tendrá trascendencia alguna; o bien la presión es tal que dará paso a una "nueva época de evolución social sin antagonismos" y no al superimperialismo.

La teoría de Kautsky "considera al imperialismo, no como un satélite obligado del capitalismo desarrollado, sino como uno de los 'lados sombríos' del desarrollo capitalista... Su concepción implica el enmascaramiento de las formidables contradicciones que aniquilan a la sociedad moderna y es por ello una concepción reformista" (14).

## V.I. Lenin

Lenin analiza el imperialismo basandose primordialmente en Hobson y Hilferding, aunque su conclusión sea absolutamente contrapuesta a la de ellos.

Para Lenin la sustitución del viejo capitalismo por el nuevo se define a principios del siglo XX, y se hace posible debido al alto grado de desarrollo que el capitalismo había alcanzado.

Los comienzos del siglo XX no solo se caracterizan por el acrecentamiento de los monopolios (carteles, trust), sino también por el dominio del capital financiero: "El imperialismo, o dominio del capital financiero, es el capitalismo en su grado más alto".

El imperialismo es la fase monopolista del capitalismo y se caracteriza por cinco rasgos fundamentales de carácter "puramente económico":

- 1) Aparición de los monopolios como producto de la enorme concentración de la producción;
- 2) Con la fusión del capital bancario con el industrial surge el capital financiero como el capital dominante y, con él, la oligarquía financiera;

- 3) la gran importancia que adquiere la exportación de capitales;
- 4) el reparto del mundo por las grandes asociaciones internacionales monopolistas;
- 5) la terminación del reparto territorial del mundo entre las grandes potencias capitalistas. (15)

La agudización de la lucha por la conquista de las más importantes fuentes de las materias primas (lucha exacerbada por la formación de grandes monopolios) y el nacimiento de la política colonial. La formación de Estados rentistas que explotan a las naciones pequeñas y 'viven' de éstas (capitalismo parasitario), son otros rasgos que caracterizan al imperialismo en la teoría leninista.

Un gran proceso de concentración de la producción, la unión en empresas cada vez más grandes y que lleva al monopolio, es uno de los rasgos distintivos del capitalismo en su etapa superior.

Cuando una de las bases de la vida económica son los cárteles "el capitalismo se ha transformado en imperialismo". La concentración llega a un grado tal de desarrollo que mina la libre competencia, socializa la producción (esto no excluye que la apropiación continúe siendo privada) y permite que la mayor parte de la ganancia sea destinada a los rentistas.

La disponibilidad de los bancos sobre la mayor parte del capital monetario, de los medios de producción y de las fuentes

de materias primas, los convierte en bancos monopolicos -que son producto de la concentracion bancaria ('absorben' a los bancos mas pequenos)-. Esta centralizacion de los capitales e ingresos monetarios 'unifican' a muchisimas empresas antes dispersas en una gran empresa capitalista "nacional en un principio y mundial despues": los bancos, pues, aceleran e intensifican la centralizacion del capital.

La relacion que existe entre los bancos y la industria implica para Lenin el "verdadero monopolio de los grandes bancos" y abre paso a la dominacion del capital financiero (16).

Otro rasgo que caracteriza al imperialismo es la supremacia del capital financiero y la dominacion de la oligarquia financiera. Esta oligarquia asegura -entre otros medios por los llamados "sistemas de participacion"- al menor capital posible propio el dominio sobre ramas gigantescas de la produccion.

Con la constitucion de sociedades, la emision de valores, etc., el capital financiero obtiene grandes beneficios y consolida la dominacion de la oligarquia financiera e impone "a toda la sociedad un tributo en provecho de los monopolistas".

"El predominio del capital financiero sobre todas las demas formas del capital implica el predominio del rentista y de la oligarquia financiera, la situacion destacada de unos cuantos Estados, dotados de 'potencia' financiera, entre todos los demas" (17). En 1910, los cuatro paises mas ricos (Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Alemania) poseen cerca del 80% del capital

financiero mundial, esto les permite crear una "red internacional de dependencias" a través de la exportación de capitales.

La exportación de capitales la hacen países que han alcanzado un grado de desarrollo capitalista muy alto y en los que el capital es "excedente" hacia aquellos países atrasados pero que ya están en condiciones para desarrollar su industria y forman parte de la circulación capitalista mundial.

Para Lenin la exportación de capital es característica del capitalismo moderno, ya que en el hecho de que en el capitalismo el desarrollo de las distintas empresas y ramas industriales y de los distintos países no se hace de manera homogénea, permite que en los más avanzados la acumulación de capital sea enorme y exista un "excedente de capital". En contraposición, la existencia de países atrasados que están ya insertos en la circulación capitalista mundial y que ofrecen "ventajas considerables" al capital (escasez de capitales, fuerza de trabajo y materias primas baratas, precio de la tierra bajo), hacen posible la exportación de capital.

El hecho de que la exportación de capitales la hagan un "puñado de Estados rentistas parasitarios" es la base que mantiene "el yugo y la explotación imperialista de la mayoría de los países y naciones del mundo" (18) y repercute en estos países acelerando el desarrollo del capitalismo, extendiendo este modo de producción a todo el mundo.

El capital financiero lleva también al reparto del mundo: tanto los monopolios estatales como los privados se unen formando grandes monopolios que sostienen una lucha imperialista en torno al reparto del mundo. Este reparto del mundo por las grandes potencias había "concluido" al iniciarse el siglo XX.

Una de las principales causas que impulsan a las potencias a la posesión de colonias está dada por el hecho de la necesidad que tienen de garantizar el monopolio de las fuentes de materias primas. Las grandes asociaciones monopolistas adquieren las fuentes de materias primas: tierras que contienen mineral de hierro, petróleo, materias primas para la industria textil, riquezas minerales, materias primas para la industria huleira y siderúrgica.

En la concepción leninista, en el capitalismo monopolista existe la tendencia al estancamiento y al parasitismo. Se señala que el tipo de estructura productiva y circulatoria general, esto es, la reproducción global, da lugar a fenómenos de parasitismo y estancamiento relativo.

La base económica más profunda del imperialismo es el monopolio. El monopolio capitalista, como todo monopolio, engendra una tendencia al estancamiento y a la descomposición.

La búsqueda por parte de la clase capitalista de plusvalía extraordinaria es un acicate para el desarrollo de las fuerzas productivas. Empero, Lenin señala que el hecho de que se puedan

fijar precios monopolicos, disminuye en cierta forma las causas estimulantes del progreso técnico, de esta manera surge la posibilidad económica de contener artificialmente el progreso técnico.

En el capitalismo monopolista aumenta enormemente la investigación y el progreso técnico, pero el uso de estas innovaciones que se han desarrollado se aleja cada vez más de su utilización productiva. El uso de las patentes, que no son sino el monopolio de la utilización de una innovación, permite su uso industrial hasta que se hayan recuperado los costos de la innovación anterior.

El sector que guía todo el proceso de reproducción, la oligarquía financiera, se separa por completo del propio proceso de producción. Controla el proceso de reproducción del capital a través del control accionario, pero no cumple un papel directo en la producción, e incluso antepone los criterios de especulación financiera a los criterios de producción.

Los rentistas, son un sector parasitario en tanto que no son indispensables y se puede prescindir de ellos porque no tienen que ver absolutamente nada con la producción. Una parte de la riqueza social se destina a un sector que no cumple ningún papel; esto también tiene como consecuencia la aparición de una serie de 'deformaciones' en la estructura social de los países rentistas.

Para Lenin, el predominio de los rentistas se hace mayor con la exportación de capital, ya que abre más la brecha entre este

sector y el sector de los capitalistas activos que sí tienen participación en la producción; y fomenta el parasitismo de los países exportadores de capital (Estados rentistas) que "viven de la explotación de el trabajo de unos cuantos países y colonias de ultramar" (19). El tipo de Estado del capitalismo parasitario es el Estado rentista.

Así, el mundo queda dividido en un puñado de Estados usureros y la gran mayoría de Estados deudores.

Esta tendencia al estancamiento también influye en la composición de la propia clase obrera, ya que un buen número de trabajadores se apartarían del proceso de producción y se incorporarían en trabajos de servicio personal bajo el control de la oligarquía financiera y los rentistas. Así, el porcentaje de la población trabajadora se reduce. (20).

Comentaremos a continuación algunos aspectos de la concepción leninista, y sus puntos de continuidad o ruptura con otros autores marxistas de la época.

Lenin centra su explicación en la centralización del capital -inherente al capitalismo- y en la propia producción capitalista, la que una vez que ha alcanzado cierto nivel de desarrollo, conduce al monopolio.

Por su parte, la aparición del monopolio modifica -no elimina, insiste Lenin- la leyes de la competencia, cuya

expresión más acabada es la cartelización, por medio de la cual los monopolios imponen su dominio a las ramas y sectores económicos no cartelizados, ahondando con ello las contradicciones económicas. Para Hilferding, por el contrario, este hecho significa la posibilidad de regular conscientemente a la sociedad en el capitalismo financiero.

La crítica a este planteamiento de Hilferding la hace Bujarin en su obra Teoría económica en el periodo de transición, en la que en realidad acepta esta opinión en el concepto bujariano "trust capitalista de Estado", pero con una conclusión política de carácter revolucionario.

Es meritorio de Lenin destacar que el monopolio incide en la dinámica capitalista en un doble sentido. 1) los avances sustanciales en materia de socialización de la producción y el perfeccionamiento técnico; 2) el provocar desequilibrios económicos globales.

Retoma a Hilferding en la explicación sobre el desempeño novedoso de la Banca y el capital financiero, que será el punto central de su análisis del imperialismo, y crea la categoría "oligarquía financiera" refiriéndose al sector dominante de la clase capitalista. A diferencia de Hilferding (para quien el capital bancario domina al industrial), en Lenin el capital financiero significa la fusión de dichos capitales; esto significa una precisión y no una ruptura con la definición de Hilferding.

Nicolai I. Bujarin.

Si bien se puede afirmar, de manera general, que la obra de Bujarin se inserta en la misma perspectiva que la de Lenin, existen entre ambas algunas diferencias fundamentales.

Una de ellas se refiere a que en la relación entre economía interna de los estados capitalistas y la economía mundial. Bujarin enfatiza la tendencia a la conformación de un «trust capitalista de Estado», es decir de una integración en términos económicos y políticos de los monopolios nacionales; atribuyéndole a dicho trust una excesiva capacidad para organizar la producción y la eliminación de la economía mercantil (estas atribuciones al trust capitalista de Estado, lo hacen confluir en este punto con Hilferding). Pero a diferencia de Lenin acentúa el estudio en la nueva política comercial en el marco de esta nueva integración capitalista nacional (proteccionismo, carteles, dumping), es decir, se refiere a una competencia internacional de Estados en la que los Estados nacionales apoyan por medio de su política comercial a los capitalistas nacionales.

Por el contrario, en Lenin la competencia mundial (para apropiarse de las fuentes de materias primas) no es un acuerdo entre los monopolios multinacionales, sino que el control de dichos espacios económicos requiere de la lucha de los monopolios con un fuerte respaldo de los respectivos Estados.

Para Bujarin la política aduanera es uno de los factores estructurales del nuevo capitalismo.

"La aglomeración con el Estado y sus fronteras constituye por sí misma un monopolio cada vez mayor, que asegura provechos suplementarios" (21). Señala que la finalidad de los derechos de aduana es ofensiva -anteriormente tenían un fin defensivo- : se brinda protección a aquellas ramas de la industria con gran capacidad para sostener la concurrencia, esto es, son "derechos de protección" a los carteles.

Cuando la concurrencia en el mercado exterior es mínima, los productores tienen la capacidad de subir los precios teniendo como margen el que les deja los derechos de aduana; así, se tiene un beneficio suplementario que posibilita la venta de mercancías en el exterior a precios menores que el costo de producción, "se forma así la política de exportación específica de los cárteles (dumping)".

También señala este autor que si los derechos de aduana son muy elevados, serán mayores los beneficios suplementarios y la conquista de nuevos mercados es más rápida.

Existe una reciprocidad -en cuanto a la política proteccionista se refiere- entre los países más avanzados y los países menos avanzados: estos últimos elevan sus tarifas proteccionistas provocando el elevamiento mayor de los derechos de aduana de los cárteles.

La finalidad de estos derechos es procurar a los monopolios

el beneficio de una plusvalía, la cual a su vez funciona como prima a la exportación "en la lucha por los mercados (dumping)". Esta plusvalía se puede incrementar a través de dos mecanismos; el primero de ellos, se logra mediante la extensión del consumo interior dentro del propio territorio -su obstáculo es la capacidad de absorción del mercado interno-; el segundo mecanismo consiste en la extensión del territorio nacional.

Y la unión aduanera "...no tiene otro objetivo que la creación de un vasto territorio económico que les proporcione los medios de realizar un monopolio para la concurrencia en el mercado exterior". (22)

Así, no obstante el proceso de internacionalización de la economía y el capital, paralelamente se desarrollan "cuerpos económicos homogéneos encerrados en las fronteras nacionales".

Señala Bujarin que la expansión territorial se orea en el proceso de producción del beneficio y "la tasa de beneficio constituye el principal regulador de toda la circulación".

La suma del beneficio se determina mediante la resta del precio de unidad de una mercancía menos los gastos de producción, y se multiplica por la masa de mercancías:  $M (P - D)$ .

Si se reducen los gastos de producción, aumenta la suma del beneficio. La reducción de los gastos de producción se posibilita mediante el desarrollo de las fuerzas productivas (mejoramiento de la técnica, aumento de la productividad) y trae consigo un aumento en la masa de mercancías arrojadas al mercado. Y es por

esto que la venta de mercancías al extranjero a bajo precio es posible (la venta de mercancías es a su precio de costo) y debido a que ya fue posible la reducción de los gastos de producción, la masa de ganancia se incrementa: la formación de una ganancia extraordinaria "en el cambio entre países de estructuras económicas diferentes" es la manifestación diferente de la tasa de ganancia (\*\*\*) .

Si bien los derechos de aduana obstaculizan la exportación de mercancías, actúan de manera inversa respecto a la exportación de capitales: el establecimiento de estos capitales en los países con alto proteccionismo, los beneficia en tanto esta política los 'defiende', y para Bujarin la tendencia al incremento de la exportación de capital deriva de esta política aduanera y no es sino otro aspecto de la sobreproducción de mercancías.

"... La política aduanera permite aplastar la concurrencia extranjera, obtener plusvalía y poner en movimiento el ariete del 'dumping'..." (23).

## Rudolf Hilferding

Hilferding explicará el imperialismo como una respuesta del capital financiero a su necesidad de ampliar el espacio económico el que, a su vez, es influido por el desarrollo de las nuevas fuerzas productivas en un período que, paradójicamente se caracteriza por la contracción del espacio económico por la vía del proteccionismo y la cartelización.

Ante tal dilema el capital financiero exporta capital. Así la exportación de capital lo resuelve en un triple sentido. 1) en países de menor desarrollo del capitalismo puede obtener mayores tasas de ganancia; 2) en países atrasados se producen materias primas más baratas, de ahí que organice directamente la producción en estos países para satisfacer los requerimientos de la industria metropolitana; 3) la superación de los obstáculos impuestos por las tarifas aduaneras proteccionistas por la vía de la producción directa en el mercado protegido.

Todos estos nuevos fenómenos en el capitalismo, hacen suponer a Hilferding que existe la posibilidad de que el capitalismo "agresivo y reaccionario" sea sustituido por un capitalismo "organizado" con un "Estado democrático". (24)

En esta concepción se parte del análisis del crédito y el predominio de la Banca sobre la industria. Esta supremacía se traduce en la aparición de los trust y la cartelización de la

economía>. Igualmente, la preponderancia de la Banca en economías donde el crédito se encuentra desarrollado genera la denominada <ganancia de fundador>.

Al argumentar en torno al proceso de cartelización y al otorgarle poderes casi ilimitados de transformación del capitalismo, Hilferding no sólo desplaza el eje del análisis, sino además y fundamentalmente concluye (diferenciando radicalmente de Lenin) que en este nuevo capitalismo la fijación de los precios es nominal y la desaparición del dinero sería completa, dando lugar a una sociedad que aunque "regulada conscientemente" es antagonista en la distribución.

Para Hilferding, la nueva orientación de la política arancelaria no es sino el reflejo de los cambios en la naturaleza de la relación de la clase capitalista con el poder del Estado: "La naturaleza y orientación de los aranceles depende de la influencia efectivamente ejercida por cada sector industrial sobre el aparato estatal" (25).

La política comercial de Inglaterra se basaba en el libre comercio debido a que tenía un más alto grado de desarrollo capitalista que los otros países europeos, los cuales a su vez sostenían una política comercial proteccionista (fundamentalmente la burguesía industrial de estos países).

La política arancelaria anterior se hacía con la finalidad de favorecer el desarrollo del capitalismo, eran pues, aranceles educativos cuyo objetivo era el de nivelar la diferencia entre la

ventaja del capitalismo inglés y el retraso de los demás países.

A partir de 1878 (año en que en Alemania 'triumfa' el arancel proteccionista) la función del arancel proteccionista se transformo, de un arancel con fines educativos paso a ser "un arancel proteccionista de los cárteles" en la medida en que excluía la competencia extranjera y promovía la formación de cárteles.

El arancel también incide en el elevamiento de los precios en condiciones de libre competencia, ya que se tenía que igualar el precio del mercado interno con el del mercado mundial (las mercancías producidas en el país proteccionista no aumentaban sus costos debido a que no se tenía la capacidad para exportarlas y por lo tanto no se les agregaban los gastos del transporte).

Pero no bien desaparece la libre concurrencia, este arancel proteccionista continúa con sus efectos sobre el elevamiento de los precios: le permite al cartel vender su producto en el mercado interior con beneficios adicionales. Estos beneficios se determinan "por el alza del precio interior sobre el precio del mercado mundial". Y además le da al cartel la posibilidad de cobrar un impuesto indirecto a la población ("tributo a la clase consumidora del país").

No obstante, este elevamiento de los precios interiores tiene un límite: la reducción de las ventas de los productos de los cárteles; y dificulta la reducción de los costos de producción a través de la expansión de la escala productiva. Dependiendo del grado de desarrollo alcanzado por el cartel, este

intentará superar las limitaciones del mercado interior via aumento de las exportaciones.

El precio de producción de los productos del cartel debe igualarse al precio del mercado mundial. Pero debido al beneficio extra obtenido en el mercado interior, puede vender sus productos a un precio menor al de su precio de producción. Esto le permite ampliar su mercado exterior, y al ampliar la escala de la producción reduce sus costos de producción y logra, además, un beneficio extra (este beneficio lo logra en la medida que los precios internos no varien).

El arancel proteccionista "se ha convertido en un medio para la conquista de mercados exteriores por la industria nacional,... ha devenido en arma ofensiva del fuerte". También impulsa la exportación de capitales en la medida en que la búsqueda de un beneficio extra lleva a el país receptor la producción de mercancías -transferencia de capital, que se destina a producir plusvalía en el extranjero, tal es la definición de Hilferding de exportación de capital. (26)

A. Dabat sostiene que tanto para Lenin como para Hilferding (aún con las diferencias en sus conclusiones) les es común no centrar su análisis del capitalismo monopolista en la propia esfera de la producción para "comprender debidamente la acentuación de la contradicción de clase en la base de la sociedad en torno a la gestión despótica del capital y la explotación intensiva". (27)

N O T A S

- (1) Rosa Luxemburgo, *La acumulación de capital*, p.331s. Citado por P. Santi en "El debate sobre el imperialismo en los clásicos del marxismo", p. 20
- (2) Karl Marx, *El capital*, citado en J. Valier, "La teoría del imperialismo de Rosa Luxemburgo", p. 71
- (\*). Otro gran debate de la Segunda Internacional, se refirió a los esquemas de reproducción y las teorías del derrumbe. Al respecto, véase de Mario Escalante, *Tesis*, Cap. IV
- (3) J. Valier, *op. cit.*, p. 74. Subrayado del autor
- (4) *Ibid.* p. 78
- (a) Difícilmente se pueden conseguir los textos de Kautsky, por ello se hizo necesario acudir a diversos autores
- (5) Citado por Lenin en *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, p. 766
- (6) *Ibid.* p. 769
- (7) A. Labat, *op. cit.* p. 405
- (8) Santi, *op. cit.* p. 13-14
- (9) Lenin, *op. cit.* p. 753. Subrayado del autor

- (10) Ibid. p. 761
- (11) Ibid. p. 766
- (12) Ibid. p. 766
- (\*\*) Retoma al Hilferding al plantear la inexistencia de un límite absoluto para la cartelización.
- (13) N. Bujarin, *La economía mundial y el imperialismo*, p.175
- (14) Ibid. p. 180
- (15) Lenin, op. cit. p. 765
- (16) El capital financiero es para Lenin la "concentración de la producción; monopolios que se derivan de la misma; fusión de los bancos con la industria". p. 728
- (17) Ibid. p. 739
- (18) Ibid. p. 743
- (19) "Sobreexplotación en el sentido de la obtención de superganancias". Ibid. p. 781
- (20) Retoma a Hobson. Cfr. págs. 778ss. Se refiere al proletariado en sentido estricto. Al respecto las precisiones de Alejandro Dabat y el cuestionamiento a esta conclusión de Lenin, pueden verse en *Tesis*, p. 407, n. 7. Este punto será tratado por nosotros más adelante.
- (21) Bujarin, op. cit. p. 95
- (22) Ibid. p. 101. Subrayado de Bujarin

(\*\*\*) Para Bujarin la búsqueda de nuevos mercados de mercancías y capitales responde a la baja tasa de ganancia que se obtiene en los países que los exportan

(23) Bujarin, op. cit. p. 134

(24) Dabat, op. cit. p. 404

(25) R. Hilferding, El capital financiero, p. 350

(26) Ibid. p. 353

(27) Dabat, op. cit. p. 346

### III. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL CAPITAL.

Hacia los años 1840-1870, en el capitalismo de libre concurrencia, la producción industrial mundial tiene tasas de crecimiento medio anual cercanas al 3% , que conjuntamente con las de 5% que observa el comercio en el mundo, inicia un proceso de internacionalización de la economía mundial.

En el periodo posterior a la crisis de 1873 se observa la tendencia contraria, la producción industrial crece a tasas de 4.2% en 1895 , comienza a declinar el ritmo de crecimiento medio anual del comercio mundial: en 1870-1873 creció al 5,2%, en tanto que para 1873-1895 reduce su crecimiento medio anual a 2.5% . Expresándose también un proceso de fuerte proteccionismo y tendencias a la autarquía en las áreas principales del mercado mundial (Europa, Estados Unidos, colonias blancas).

Esta tendencia a la autarquía conjugada con una creciente demanda de productos básicos y el alza de sus precios, evidentes a partir de 1895, da lugar a la reestructuración del mercado mundial. (1)

En estos años se transita a una fase del capitalismo con mayores cualidades de madurez y dinamismo y, por eso mismo, con

una mayor necesidad de un enorme comercio exterior en un contexto de progresivo cierre de fronteras; que lo llevará a expandirse industrialmente "hacia adentro".

Paradójicamente, esta ampliación del espacio económico interno del capital monopolístico será a través de una "política imperialista, uno de cuyos aspectos será la guerra comercial, y otro la política colonial y de áreas de influencia". En síntesis, se trata de una apertura forzada del espacio extraeuropeo que supone la aceleración de los procesos de incorporación de estas áreas al comercio y la producción capitalistas. (2)

Esta reestructuración del comercio mundial modifica la participación de las áreas geográficas en el comercio mundial. Los países europeos, Oceanía y la India la reducen considerablemente; en contraparte, América del norte, principalmente los Estados Unidos y Canadá aumentan su peso comercial en el mundo.

Se asiste también a grandes cambios en la composición del comercio. Durante 1896-1910 dos terceras partes de lo exportado lo cubren los productos básicos. Estos, al igual que los industriales, modifican su composición.

Con la revolución tecnológica, los productos industriales que aumentan su importancia son precisamente aquellos que sirven a las nuevas ramas: caucho, petróleo, bauxita; en los minerales el cobre y el estaño. Con gran auge aunque en menor medida las fibras textiles duras como el yute o el henequén.

## El capital financiero (a)

El nuevo papel del crédito y del capital dinerario en tanto la figura predominante del ciclo del capital y su articulación con la producción, al que Hilferding denominó el capital financiero, fué el elemento decisivo en la transformación de la esfera de la circulación del capital y la reestructuración de la clase capitalista.

Este impresionante desarrollo del crédito se produjo básicamente por la conjugación de cuatro aspectos. 1) la acelerada circulación mercantil; 2) creciente monto del excedente económico y la renta personal; 3) sobreabundancia de capital dinero permanente; 4) "movilización financiera de las reservas monetarias líquidas de las empresas". (3)

Todos estos elementos significan que con el desarrollo del capitalismo, el propio capital industrial genera su fondo interno del capital dinero en reserva, y con ello, una abundancia crónica de la misma respecto a las necesidades de la acumulación de capital real.

En esta reserva de capital dinerario temporalmente ocioso se distinguen, por un lado, aquella parte del capital que únicamente se acumula como capital dinero de préstamo a cuenta de un interés (ello porque no existen posibilidades de insertarse lucrativamente en la reproducción real); y por otro lado,

aquella parte del capital destinada para la reproducción real que funciona como «Fondo de acumulación» (4) y que, debido al papel que desempeña en la continuidad del ciclo, solo puede funcionar como capital dinerario que devenga interés en operaciones de corto plazo.

De este fondo, el capital industrial autogenera internamente el crédito. Y es precisamente esta forma la que crece de manera acelerada en este período, como consecuencia del predominio de la industria pasada. Es decir, la creciente participación del capital fijo en el capital total y el aumento del tiempo de rotación modifica las condiciones de circulación del capital industrial y requiere montos mayores en los fondos de acumulación y reposición.

Se trata de un cambio dual: para poder funcionar el capital industrial demanda adicionalmente crédito a largo plazo y al mismo tiempo, es creciente la oferta de crédito a corto plazo que afluye de los fondos mencionados. (5)

A mayor cantidad de capital fijo le corresponde mayor tiempo de rotación, exacerbando con ello la lógica concurrencial capitalista. De ahí la razón fundamental de que esta gran oferta crediticia surja como un elemento vital para la producción industrial y convierta en una exigencia "la gestión financiera de la propia empresa productiva". (6)

Esta expansión del crédito también desarrolla sus nuevas formas entrelazadas entre sí y que en su conjunción originan un

fenómeno económico completamente novedoso: el crédito comercial se generaliza vía emisión privada de letras de cambio (con su respectiva comercialización y compensación) a través de una amplia red de intermediación financiera entre empresas similares -en diversos países- articuladas con la Banca.

La generalización y desarrollo de la intermediación bancaria (convertida ahora en una gran rama) se expresa también en instituciones de crédito nuevas como cajas de ahorro, aseguradoras, bancos hipotecarios y nuevas formas de crédito bancario no comercial (acciones, cédulas hipotecarias, certificados de depósito) y, de importancia decisiva, los créditos de capital que son préstamos a mediano o largo plazo y constituyen la base de la nueva relación banca-industria a la que se refieren Hilferding y Lenin.

No menos importante es la forma crediticia de la asociación de capitales difundida desde la octava década del siglo pasado a través de las sociedades por acciones, es decir, se trata de la nueva relación establecida entre las formas de circulación y las condiciones de producción (relación interés-ganancia). Conjugada con la anterior, el surgimiento de la «Sociedad de responsabilidad limitada» transforman radicalmente la estructura de la empresa: predomina la propiedad accionaria sobre la propiedad personal-familiar. (7)

Esta creciente importancia de la propiedad en acciones asignó a las Bolsas de valores un nuevo papel económico caracterizado por la preeminencia del comercio de títulos de

propiedad de empresas -acciones-.

De tal suerte que ambos factores (forma diferente de circulación y el papel de la Bolsa) serán decisivos en la movilidad del capital, la lucha por el control de las empresas y las ganancias que generan; igualmente, son elemento de especulación al redistribuir el valor y la propiedad en el seno mismo de la clase capitalista.

Para Lenin, el capital financiero implica no únicamente la fusión de los bancos con la industria, sino además, la concentración de la producción que se deriva en la formación de los monopolios.

Una característica de esta nueva fase del capitalismo, la constituyen aquellos procesos de concentración que, según Hilferding, se ponen de manifiesto, por un lado, en la "abolición de la libre competencia" mediante la formación de cárteles y trust; y por otro lado, con una relación cada vez más estrecha entre el capital bancario y el industrial. Esta relación es la causa de que el capital tome la forma de capital financiero: "llamo capital financiero al capital bancario, esto es, capital en forma de dinero, que de este modo se transforma realmente en capital industrial". (8)

El desarrollo del monopolio capitalista refleja un nivel determinado de concentración y centralización del capital: un puñado de grandes empresas controlan el mercado.

El desarrollo del capital accionario -que se facilitó por el

desarrollo cualitativamente superior del credito y el despliegue de las funciones de la Banca- implica en control de un grupo de capitalistas hacia una empresa. Las sociedades por acciones se constituyen mediante aportaciones de capital, y para poder ejercer el poder sobre éstas no es necesario el aporte de todo el capital.

Los llamados "sistemas de participacion", son otro de los medios que refuerzan el poder de la oligarquía financiera: permite el control de sociedades dependientes unas de otras (9) que aseguran al menor capital posible propio, el dominio sobre el mayor capital ajeno posible; de esta manera, sin tener un capital propio demasiado grande se posibilita el dominio sobre ramas gigantescas de la producción.

El hecho de que los bancos tengan a su disposición el dinero de la sociedad hace posible la interrelación entre las finanzas y los monopolios, así, es factible la aparición del grupo financiero (que controla empresas de diverso tipo). El grupo financiero obtiene una sobreganancia a partir del uso del capital dinero de los capitalistas pasivos.

El capital financiero, concentrado en muy pocas manos y que monopoliza efectivamente, no solo ve facilitado su dominio a partir de la separación de la propiedad del capital del uso de éste; sino que a su vez, lleva a cabo esta separación en proporciones cada vez mayores, y puede así consolidar el predominio de la oligarquía financiera.

Por otra parte, el desarrollo del capitalismo monopolico-financiero ejerce su influencia en diversos ambitos de la sociedad.

El desarrollo de este capitalismo esta vinculado a las transformaciones de la estructura interna del capital: desarrollo de nuevas ramas de la produccion, desarrollo del instrumento de produccion, transformacion en la tecnica, potencializacion de la acumulacion.

El desarrollo del capitalismo monopolista financiero replantea las bases de la acumulacion capitalista. Por un lado, existe la posibilidad de acumular capital dinero, y por otro, la acumulacion de capital real. La logica de cada una de ellas es diferente -contradictoria-. La acumulacion de capital dinero se efectua mediante el resguardo de titulos de credito, letras de cambio, etc., y esta regida por la especulacion. La acumulacion de capital real implica la compra de capital fijo, materias primas, fuerza de trabajo.

## La nueva estructura de la clase capitalista

Este impresionante auge del crédito y sus nuevas modalidades hicieron posible la aparición de una nueva fracción de la clase capitalista, los <<rentistas>>.

Esta nueva fracción se relacionaba con el capital social global a través de los títulos de crédito; en tanto que la intermediación financiera se vinculaba a la producción por medio de la propiedad accionaria. Y es esta última la forma particular en la que se concreta la separación entre capital propiedad y capital función.

Los procesos de centralización de capital asumieron la forma de centralización de capital accionario, dando lugar a la "constitución de centros accionarios de aglutinamiento de la propiedad capitalista", las que a su vez, controlaban -ya fuera directa o indirectamente- empresas de diversas ramas y sectores (industrial, bancario, comercial; recursos naturales, transportes; y actividades especulativas). Es decir, se constituyeron los llamados <<grupos financieros>>, cuya característica es el entrelazamiento de sus intereses económicos en torno a un centro de control financiero. (10)

Una característica de la acumulación de capital en esta fase esta dada por el hecho de la separación de las bases del proceso de acumulación: a diferencia de la empresa individual en la que la acumulación sólo se llevaba a cabo hasta que el volumen del capital dinero - que permanecía latente, "en barbecho"- era suficiente para ampliar la escala de la producción; en la empresa monopolista la acumulación no depende por completo de la ganancia individual de cada empresa, no sólo se acumula capital propio sino también capital ajeno ( a través del crédito se incrementa la escala de la acumulación. De esta manera, los límites de la acumulación no están dados por la magnitud del capital individual sino por la del capital social.

Hilferding señala que la expansión de la empresa capitalista, una vez liberada de las trabas de la propiedad individual, se puede llevar a cabo "con arreglo a exigencias puras de la técnica". Esto es, las grandes empresas se apropian de los progresos de la técnica (nueva maquinaria, adopción de nuevos métodos de producción, etc.) y lo hacen en la medida en que estos progresos le dan ventajas técnica y económicas.

La disposición que tienen los bancos de grandes masas de capital, pueden hacer avanzar el progreso técnico. "Los bancos crean, por ejemplo, sociedades especiales de investigación técnica, de cuyos resultados se aprovechan, naturalmente, sólo las empresas industriales 'amigas'..." (11)

La pequeña empresa administrada directamente por su propietario, da paso a grandes plantas productivas y a la administración de profesionales: la función de la administración se separa de la propiedad del capital. El accionista, por ejemplo, no administra directamente el proceso de producción. Al estudiar el crédito, Marx observa la separación del capitalista activo y propietario del capital de la gestión productiva del mismo a cargo de un director: "la función está separada de la propiedad del capital". (12)

Así, en esta nueva forma de capital, el capital financiero, "desaparecen la especialización funcional del capital en fracciones diferentes de capitalista. Sin lugar a dudas este hecho no significa que las fracciones de clase desaparezcan totalmente. Se trata de una modificación de formas. (13)

Señala Hilferding que la evolución del capital financiero salva el antagonismo entre las fracciones burguesas y "crea una nueva comunidad de intereses". El capital financiero significa que el capital tienen inversiones en distintas esferas -por tanto diversas fracciones de la clase capitalista se 'aglutinan' alrededor de un grupo- de ahí que la lucha de las fracciones pase a un plano secundario como consecuencia de la existencia de grupos financieros, pero continua la lucha entre grupos financieros.

Esta nueva fracción de la clase capitalista, denominada por Lenin <<oligarquía financiera>>, pasa a ser la dominante en tanto que no solo está ubicada en la producción real (control de grandes empresas y combinados, es decir del capital activo que genera ganancia) sino además se complementa y refuerza con la especulación financiera.

La separación entre capital propiedad y capital función no sólo fracciona a los capitalistas dinerarios en rentistas y financieros (en la que la segunda controla la gran empresa y concentra la propiedad efectiva del gran capital a través de monopolizar la dirección superior), sino también reestructura al funcionamiento del capital en el seno mismo de la producción con la emergencia de <<Managers>> o <<ejecutivos>>.

Esta nueva capa de la clase capitalista asume paulatinamente "La dirección ejecutiva del proceso de valorización y circulación" y cuyos 'salarios' de alta dirección son parte de la ganancia empresarial. Se inicia con ello una nueva modalidad en la relación propiedad del capital-trabajo: será este sector el que ejercerá las funciones de mando directo y organización del proceso de trabajo. (14)

Con la extensión del crédito prácticamente todo dinero se hace acreedor a un interés. Con ello, la masa de capitalistas 'pasivos' crece enormemente.

El predominio del capital financiero sobre todas las demás formas de capital implica el predominio del rentista y de la

oligarquía financiera. Este sector que guía todo el proceso de la reproducción se separa por completo del propio proceso productivo.

La separación, de la propiedad del capital y de su gestión da lugar a la aparición de la figura del gerente. Estos sectores se desempeñan como funcionarios del capital. Su percepción 'salarial' no está en función de su calificación, sino del papel que cumple.

Recibe una parte del plusvalor como pago por ser funcionario del capital. Se trata, entonces, de una fracción de la burguesía.

## Capitalismo monopolista

En la "gran depresión de fines de siglo el capitalismo asistió a una revolución tecnológica y a la aceleración de los procesos de centralización de capital. Estos hechos dieron lugar a una estructuración diferente, sobre todo en aquellos países que ya habían alcanzado un gran nivel de desarrollo y, por ende, contaban con una sólida base industrial y financiera.

Un primer determinante de esta transformación fué la aparición de la gran empresa individual (por ampliación progresiva o por fusión o por fundación.) (15) No se trata de una característica puramente cuantitativa sino de un verdadero proceso de concentración industrial y comercial, es decir, de la combinación de la capacidad técnica en la producción y en el mercado el "establecimiento de una presencia oligopólica".

Este proceso se aprecia nitidamente en las ramas industriales de reciente aparición (electricidad, siderurgia, química pesada y minería -hierro, carbon, petróleo) y en países que lideraban esa evolución, Alemania, E.U., Suiza.

Sin embargo, la concentración no atañe exclusivamente a la industrial, también los ferrocarriles, los servicios públicos y el sector bancario asistieron a un vigoroso proceso de concentración.

Por la superioridad en su base técnica a estas empresas les era factible reducir costos y, por esta vía, obtener una ganancia extraordinaria (tal y como la concibe Marx); y conforme su aspecto comercial, una ganancia de "tipo oligopolico". (16)

Posteriormente, y en el mismo sentido que el anterior, la llamada "integración vertical o combinación", en la que una empresa se diversifica en distintas ramas, se desarrolla. Esto implica, por un lado el ahondamiento de la concentración técnica-industrial; y por otro, el ahorro de costos comerciales al suprimir la intermediación en ramas unificadas; y el fortalecimiento de la competencia de carácter oligopólico del combinado.

La segunda forma que modifica la estructura de la empresa es el "combinado horizontal". Se trata de una empresa de grandes proporciones que abastece un amplio segmento del mercado o que a través de un acuerdo monopolico se propone fijar precios estables de monopolio y repartir el mercado. (17)

Hilferding, precisa las diferencias entre <cartel>, <sindicato> y <trust> (Cap. XII). El primero es un conjunto de empresas independientes, coaligadas entre si y en el que la comercialización corre a cuenta de cada una de ellas. El <sindicato> es un cartel en el que se comercializa la producción conjuntamente.

El <trust> puede asumir dos formas. Es una fusión horizontal para conformar una nueva empresa, o bien puede tratarse "de una

'comunidad de intereses' entre empresas distintas que generalmente implicaba intercambio de acciones y ganancias en común".

Los cárteles y sindicatos tuvieron una amplia difusión en Alemania (en las ramas productoras de carbón, acero, potasio), Austria y los Estados Unidos (minería, industrias básicas, servicios públicos y sectores de bienes de consumo que producían bienes homogéneos como azúcar, jabón). Para los otros países en realidad la cartelización fue muy débil. En Inglaterra el <combinado horizontal> llegó a ser importante. (18)

La <<centralización financiera>> es el tercer tipo de proceso que dio lugar al grupo financiero. A partir de la participación accionaria se controla un grupo de empresas individuales. Los llamados "Holding Trust" en E.U. En este tipo de centralización, a las ventajas de concentración e integración industrial se agregan las financieras.

Estas transformaciones de la empresa y el mercado capitalistas son solo un aspecto de la evolución hacia el capitalismo monopolista, así denominado por la teoría marxista del imperialismo. Monopolista en el sentido de superación de la libre concurrencia por la competencia entre grandes empresas, combinados, cárteles, grupos financieros.

Del hecho de que se modifique la forma de la concurrencia no se desprende que las leyes de la competencia del capitalismo

queden eliminadas; por el contrario, quedan vigentes su expresion como reguladora del mercado, el dinero como medida del valor y patron de precios, la tendencia a la nivelacion de la tasa de ganancia como eje del movimiento de capitales (nacional -entre ramas- e internacional), (\*).

Insistimos, se modifica la forma de la competencia, no desaparece esta. La ley del valor continua siendo la reguladora del regimen capitalista y ella rige tambien en el terreno de la competencia capitalista.

"La tendencia mas acabada hacia el monopolio en terminos estrictos, ... fue el proceso de cartelizacion interior que vivio principalmente el sector mas dinamico de la industria alemana". Sus objetivos fueron fijar precios de cartel, repartir el mercado y planificar los beneficios. Se puede afirmar que impusieron exitosamente una sostenida elevacion de los precios "y un claro aumento de los beneficios en las industrias que producian medios de produccion como la hulla, el hierro o el potasio". Este no fue, ni con mucho, un proceso generalizado.(19)

Este proceso fue denominado como <<sociedad organizada>> por Hilferding y Kautsky.

Kautsky retoma la posicion de Hilferding y la desarrolla despues de la Primera guerra mundial. Considera que el <<capitalismo organizado>> no tiene elementos disruptivos en su funcionamiento economico, por lo tanto, la lucha debia centrarse en la obtencion de medios politicos que incidieran en la esfera

de la distribución, a través de la conquista del Estado y la planificación democrática.

En palabras de Kautsky, los procesos de concentración y centralización de los capitales, han orientado el desarrollo capitalista a un nivel tal, que hace innecesaria la figura del empresario eliminando con ello la competencia y la especulación entre los diferentes empresarios, sustituyendola por "una regulación y organización estable no solo de la producción, sino también del mercado y de toda la industria. La regulación podría adoptar inmediatamente un carácter socialista, en el momento en que se orientara no al objetivo de la ganancia privada, sino a cubrir las necesidades sociales" . (20)

En Bujarin la idea del <<trust capitalista estatal>> (La Economía mundial, Cap. XII) es coincidente con lo anterior en lo que concierne a la concepción del capitalismo monopolista de su época como un todo regulado a nivel nacional. No obstante, existe una abismal diferencia en su explicación del mercado mundial y sus consecuencias en la clase obrera.

A diferencia del anterior, el proceso de centralización más general fue "la constitución de una nueva estructura de mercado de tipo oligopólica en la que convergían los fenómenos de la concentración y la integración industrial con los de la concentración financiera". (21)

La nueva forma de competencia consistía en la utilización de nuevos métodos: al competidor se le privaba del suministro de

materias primas, transporte, crédito; presión a los clientes, e incluso la reducción de precios para expulsar a los outsiders del mercado.

Esta combinación de poderes industriales y financieros, hizo posible la obtención de sobreganancias que potenciaron la acumulación capitalista en las ramas más dinámicas pero, igualmente, afectaron -descapitalizaron y bloquearon- las ramas tradicionales de la industria y la agricultura.

Siguiendo a Dabat, el potencial de esta nueva estructura de carácter oligopólico para controlar mercados y obtener ganancias extraordinarias, se encontraba condicionado por tres factores.

1) Las ganancias extraordinarias provenían del sector premonopolista, es decir, a principios de este siglo en la pequeña y mediana industria se ocupaba a la mayor parte del empleo manufacturero, en tanto que en la agricultura se concentraba alrededor del 50% de la PEA. Este último tendió a reducirse considerablemente y con ello, se reducía también "el fondo común" del que los grupos monopolísticos obtenían sus sobreganancias.

2) Las condiciones de libre cambio imperantes en el mercado mundial imposibilitan acciones estables y significativas de monopolio y cuasimonopolio, excepto que: i) los costos de producción del país sean más bajos respecto a los de los países competidores; ii) la existencia de fuertes aranceles proteccionistas; iii) en el caso de industrias subsidiadas por el Estado; iv) el país tenga ventajas naturales en la producción

agrícola o minera.

3) En tanto se trate de una industria obsoleta, las ventajas financieras la cartelización o el arancel proteccionista, operan de manera defensiva (para evitar quiebras); mas que a la ofensiva para obtener ganancias extraordinarias. Este caso es particularmente claro en industrias pesadas con grandes volúmenes de capital fijo en la que si bien el capital inmovilizado es ventajoso en tanto que se trata de procesos de producción avanzados, es al mismo tiempo una desventaja porque debe competir con capitales cuyos costos de producción son considerablemente más bajos. (22)

## La Política comercial

Al analizar las grandes empresas de la siderurgia, Hilferding observa con agudeza que existen "barreras a la salida" del capital (y no únicamente "barreras a la entrada"). El impresionante incremento del capital fijo significa que la transferencia de valor del capital tropieza con mayores dificultades por cuanto el tiempo de rotación del capital es más largo: "Cuanto más grande sea el capital fijo ... mayor será la dificultad de realizar el valor por él representado sin las mayores pérdidas y de transferir luego el capital a las esferas más favorables ... En lugar de las viejas barreras jurídicas de la tutela medieval han nacido otras barreras económicas que limitan la libertad del capital". (23)

Como ya se ha señalado previamente, la acción del mercado mundial genera impedimentos para establecer precios monopólicos. De ahí se explica porqué durante el período que va de 1880 hasta la Primera guerra, se desarrolla el proteccionismo con una gran fuerza en casi todos los países europeos (excepto en Inglaterra y Dinamarca).

Alemania inicia este proceso en 1879 para, en primera instancia proteger a la industria más fuerte y exportadora (y no a la industria naciente) y a la agricultura que proveía "alimentos básicos propios del clima templado (trigo y maíz)"(24)

Este arancel tenía como doble objetivo posibilitar el

establecimiento de precios monopolicos internos en la industria y en la agricultura. Es decir, se trata del arancel proteccionista de cártel estudiado por Hilferding, cuyas características son su alto nivel y permanencia, y cuya pretension es obtener sobreganancias monopolicas (incluso superiores a las obtenidas por el cártel). "El arancel proteccionista concede al cártel un beneficio extra por encima del alcanzado con la cartelización, y le da el poder de hacerse pagar un impuesto indirecto por parte de la poblacion del pais" (25). Un segundo objetivo de este arancel era "generar areas preferentes de comercio, mediante el establecimiento de tarifas selectivas para los paises que concediesen reducciones reciprocas". (26)

Este fortalecimiento del proteccionismo tuvo como resultado la elevacion considerable de los precios de los alimentos y favoreció la cartelización en todos los paises que lo implantaron.

Durante este periodo la economia mundial asiste a un proceso de cartelización. Los cárteles de este tipo, llegaron casi a la centena en 1910 (Cfr. Lenin, El Imperialismo, Cap. V; Bujarin, La economia Mundial, Cap. III). Destacan por su importancia los cárteles internacionales de la energia eléctrica, el de los rieles de ferrocarril, el de transportación maritima y el del petróleo. No obstante, la extensión de este proceso no fué decisiva en tanto que se trataba de pocos productos y fué raro que abarcaran a todos los paises importantes -particularmente a Inglaterra; por ello, no lograron dominar el comercio internacional, exceptuando aquellos que monopolizaban recursos

naturales.

Al estudiar "Las formas de organización de la economía mundial" (Cap. III), Bujarin concluye que estas organizaciones internacionales no influyen decisivamente en toda la vida económica del capitalismo mundial: "Algunas de ellas ... son únicamente 'ententes' para la repartición de los mercados ... ; en una serie de subdivisiones de la producción social, no comprenden sino ramas industriales muy especiales ... , pero muchos otros carecen de solidez. Únicamente las 'ententes' internacionales, fundadas sobre la base de un monopolio natural, demuestran mayor estabilidad". (27)

La conclusión de Hilferding al respecto es igual. "La existencia o carencia de un monopolio natural actúa, pues, de un modo decisivo ... en la existencia y duración de la asociación monopolista, y de ahí también en el grado de su potencia para el dominio del mercado ... El dominio sobre el mercado puede revestir diversas intensidades. Será mayor allí donde se consiga reforzar el monopolio económico con otro natural". (28)

## Exportación de capital

Entendemos la exportación de capital como "la exportación de valor destinada a producir plusvalor en el extranjero ... que queda a disposición del capital". (29)

Por su parte, la exportación de capital asume dos formas. Como capital productor de interés, llamada exportación indirecta o pasiva, en la que una parte del capital es cedida al usuario del capital. Y la exportación directa o activa en la que el capital es productor de ganancia.

En realidad, la exportación de capital no es un fenómeno exclusivo del imperialismo, pero su importancia aumenta considerablemente a lo largo del siglo pasado y a partir de ahí es la fuerza motriz en la conformación de la economía mundial.

No obstante, antes de los años setenta del siglo pasado, esta exportación no crecía de manera uniforme, de tal suerte que diera lugar a "una esfera amplia y permanente de circulación del capital a nivel verdaderamente mundial". (30)

El primer gran auge exportador termina con la crisis de 1825-1827, cuyo detonante fue la crisis de pagos de los nuevos Estados latinoamericanos.

El segundo auge culmina con la crisis de 1835-1839, que de manera similar a la anterior, estalla a raíz de un crack bursátil provocado por la insolvencia de España y Portugal, llevando incluso a una desinversión en los Estados Unidos; "desde entonces, el capital inglés se retrae hacia la acumulación

interior gracias al boom de la construcción ferroviaria ... Pero a partir de mediados de siglo, cuando se agota el boom interno inglés, y se incorporan Francia y otros países a la actividad exportadora, ... , inicia el tercer ascenso en la exportación de capitales. (31)

Con la crisis de 1873 finaliza este tercer auge. Al igual que las anteriores crisis, esta se relaciona con la insolvencia de numerosos Estados de América Latina, Europa del sur, África del norte y el Medio oriente. (\*\*)

A este período del imperialismo clásico le corresponden los cambios en la naturaleza de la inversión y la reorientación geográfica de la misma; y se asiste a la internacionalización de la banca. Por ejemplo, la inversión ferroviaria deja de tener un carácter pasivo al iniciar un nuevo tipo de empresa controlada por el capital inversor. Las áreas periféricas fueron predominantes en el nuevo destino de la inversión. (32)

N O T A S

- (a) Para este apartado, nos sirvió de base el trabajo de Morera y Basave La construcción de una categoría: el capital financiero. A nuestro juicio es un texto obligado para una mayor comprensión del tema.
- (1) Alejandro Dabat, *Tesis*, p. 417
- (2) *Ibid.* p. 420
- (3) *Ibid.* p. 363
- (4) C. Marx, *El Capital*, T. II, págs. 95-100
- (5) R. Hilferding, *el capital financiero*, p. 205ss
- (6) Dabat, *op. cit.* p. 364
- (7) W. Ashworth, *Breve historia de la economía mundial*, p. 122. El autor denomina "gran concentración impersonal de poder" a la propiedad accionaria.
- (8) Hilferding, *op. cit.* p. 253
- (9) " ... El dirigente controla a la 'sociedad madre'; ésta a su vez ejerce el dominio sobre las sociedades que dependen de ella 'sociedades hijas'; éstas últimas sobre las 'sociedades nietas', etc. ... ". H. G. Heymann, citado por Lenin, *op. cit.* p. 729
- (10) Dabat, *op. cit.* p. 376
- (11) Lenin, *op. cit.* p. 726
- (12) C. Marx, *op. cit.* T. III, p. 563

(13) Dabat, op. cit. p. 377. Se desprenden algunos elementos de crítica a la disociación kautskyana capital industrial versus capital financiero. En el mismo sentido, Hilferding refuerza este planteamiento, véase infra. C. F.

(14) Ibid. p. 384

(15) Ibid. p. 347s

(16) Ibid. p. 348

(17) Ibid. p. 348

(18) Idem.

(\*) Posteriormente, al tratar de teorizar estos hechos el keynesianismo y las teorías del oligopolio influyeron en algunos pensadores marxistas. Baran, Sweezy y Dobb, plantean la vigencia del pensamiento de Marx en el período de libre concurrencia, y la desaparición de las tendencias objetivas en el "capitalismo monopolista". Los comentarios críticos a esta corriente exceden los objetivos del presente trabajo.

(19) Dabat, op. cit. p. 353

(20) Massimo L. Salvadori, "Presupuestos y temas de la lucha...", p. 233

(21) Dabat, op. cit. p. 354

(22) Ibid. p. 357

- (23) Hilferding, op. cit. p. 205
- (24) Dabat, op. cit. p. 358
- (25) Hilferding, op. cit. p. 348
- (26) Dabat, op. cit. p. 358
- (27) Bujarin, **La economía mundial y el imperialismo**, p. 78.  
Subrayado nuestro
- (28) Hilferding, op. cit. p. 224. Subrayado nuestro
- (29) Ibid. p. 353
- (30) Dabat, op. cit. p. 431
- (31) Idem.
- (\*\*) Es magistral la descripción de este proceso en la obra de  
Rosa Luxemburgo **La acumulación del capital**
- (32) Dabat, op. cit. p. 435

#### IV. EL TRABAJO ASALARIADO

Las condiciones prevalecientes durante la octava década y los primeros años de la siguiente favorecieron sustancialmente la lucha de los trabajadores y les permitió obtener conquistas muy importantes. En tanto que los años más duros de la "gran depresión" ya han pasado, hay una gran entrada de comida barata de ultramar, la migración de trabajadores hacia esos países en considerable; la caída continua de los precios eleva los salarios reales.

Igualmente la jornada de trabajo de 54 horas a la semana se generaliza en casi todos los países hacia 1910-1914 (sólo hasta la oleada revolucionaria de 1919-1920, se logran ocho horas diarias). Los primeros sistemas de seguridad social referentes a enfermedades profesionales y accidentes de trabajo, se implantan a lo largo de los años ochenta "(Alemania en 1883/89; Austria en 1887/88; Suiza en 1890)". (1)

Para la clase obrera los resultados de estas conquistas son evidentes en diversos campos. Aumenta su nivel de consumo al diversificar su dieta -carne, frutas- y adquirir productos industriales -zapatos, ropa-; comienza a adquirir bienes de consumo durables -máquinas de coser, bicicletas-. Se accede a

prácticas deportivas -los obreros británicos ganan el «sábado inglés» y con él, el derecho al fútbol-; desciende la mortalidad; se "recompone el núcleo familiar" (la elevación del salario real hace posible el retorno de la mujer al hogar).

El aumento del nivel de vida de la población en los países capitalistas puede explicarse parcialmente por los cambios estructurales en el comercio mundial: aumenta la demanda de alimentos y otros medios de consumo como el jabón y los aceites comestibles y margarinas que hacia estos años comienza a extenderse su uso en Europa (provenían de Africa occidental en la que se producía aceite de palma y cacahuete; y del sureste asiático que proveía de aceite de coco).

De las regiones templadas se abastecían de cereales, lana, carne. Y las áreas tropicales amplían su producción de azúcar, café, té, cacao, tabaco; y comienzan a producir palma, cacahuates, plátanos, etc. (2)

Los grandes logros de la clase obrera en esta etapa no fueron gratuitos, se basaron en cambios radicales en el proceso de trabajo basados en la intensificación y especialización del trabajo asociados a una nueva revolución tecnológica ubicada entre 1898 y 1914, aproximadamente (conocida como 'segunda revolución industrial').

## Reorganización del proceso de trabajo

La gradual expansión de las empresas y la centralización del capital, fueron un factor importante que trajo consigo la adopción de la organización de las mismas.

El gran desarrollo de las fuerzas productivas permitió que muchos descubrimientos científicos fueran utilizados industrialmente. Con ello, la masa de capital fijo se incrementó enormemente, tendiendo a acelerar el desplazamiento del trabajo vivo por el trabajo preterito. De esta manera, se plantea una nueva relación entre el trabajo vivo y el trabajo objetivado: el capital fijo rinde más sobre la base de la intensificación del trabajo -además, se hacía indispensable amortizar su valor para disminuir la vulnerabilidad frente al progreso técnico, esto es, el desgaste moral de la maquinaria-; cualquier interrupción del proceso de producción se debe evitar; y, con el desarrollo de la ingeniería mecánica y la consiguiente estandarización del producto, la precisión en el trabajo pasa a ocupar un lugar fundamental. Para que el proceso de producción no se interrumpiera, se hicieron necesarias modificaciones cualitativas de los métodos de organización del proceso productivo.

En esta reestructuración del proceso de trabajo se pueden observar dos grandes etapas influidas por la situación económica y por las fluctuaciones provocadas por el movimiento de los salarios y la tasa de ganancia.

La primera etapa comienza hacia 1850 - en Inglaterra y en la industria textil inicialmente- con la primera reducción de la jornada laboral, y se generaliza en otras ramas y países en la "gran depresión".

En esta etapa la intensidad del trabajo se incrementa de manera notable, aunque dicho incremento es por "medios empíricos" en tanto que se rompen ritmos y normas tradicionales y se impone el salario a destajo. Interesa destacar que en esta etapa hay una elevación importante del salario real. (3)

En el panorama mundial, Inglaterra continuaba a la cabeza en la industria textil; en tanto que Alemania y Estados Unidos tenían la supremacía en las industrias nuevas (acero, electricidad, metalmeccánica; el segundo país también en alimentación y petróleo).

El agotamiento de esta etapa empírica de extracción de plus-trabajo por la vía del aumento de la intensidad del trabajo hizo necesaria la búsqueda de métodos de presión "racionales y sistemáticos".

Así pues, la segunda etapa corresponde a una forma de organización del trabajo cualitativamente diferente sustentada en los principios del taylorismo. Esta forma de organización del trabajo comienza a impulsarse en los EEUU a principios de este siglo pero no es sino hasta después de 1914 cuando se extiende (Taylor sostiene que al iniciarse el siglo no más de 50 mil trabajadores padecen la aplicación de "sus métodos". (Citado por Dabat, op. cit. p. 338).

Esta implantación del taylorismo coincide con la ofensiva del capital contra la clase obrera y sus organizaciones sindicales . Recordemos que previamente el mundo había conocido un impresionante ascenso de la movilización social y política del proletariado . (4)

Debido a las consecuencias de la implantación del taylorismo y posteriormente del fordismo, serán comentados a continuación.

## Taylorismo

Ya se ha señalado anteriormente que la separación de la propiedad del capital de la gestión de éste hace posible la aparición de una función especializada: la gerencia. Ahora bien, conjuntamente con esta función aparece la «Administración científica de la empresa», que es la que se hace cargo de la racionalización del proceso de trabajo.

A decir de Dabat, la Administración Científica se plantea tres objetivos fundamentales. 1) Se pretende la extensión de los principios de la división del trabajo; 2) mecanizar y emplear productivamente a la ciencia en el seno de la organización empresarial (posteriormente se verá que surgen departamentos especializados); 3) especialización e intensificación de: trabajo por la vía de vincular el salario a la norma de rendimiento.

La división del trabajo al interior de la fábrica aumenta: aparecen secciones especializadas que diseñan el proceso de trabajo, y surgen los departamentos de personal, contabilidad, comercialización. La oficina de "métodos" en la que se concibe, experimenta, aplica y modifica las reglas de trabajo. Igualmente, es en estos departamentos especializados donde se lleva a cabo el "diseño de la disposición de los talleres y los flujos internos de insumos y productos". (5)

Según Ashworth, la gerencia científica tenía como objetivo "garantizar que cada trabajador, cada herramienta y cada máquina

de una empresa" fueran utilizadas con su máxima eficiencia. Y trataba de conseguir su objetivo "dando a cada trabajador un incentivo para que trabajase lo mejor posible en lugar de prolongar su tarea, descubriendo que el mejor modo en que podía realizarse cada operación e insistiendo luego en la aplicación uniforme de ese método, y planificando previamente la jornada de trabajo que había de hacer cada uno, de modo que no hubiese interrupción en el ritmo de trabajo de una fase a otra". (6)

Este mismo autor, hace referencia a la necesidad del desarrollo de las técnicas de producción -líneas de montaje continuas- como una respuesta a la masificación del consumo de productos estandarizados.

Esto no es más que asegurar la continuidad del proceso de producción y el consiguiente aumento del ritmo y la intensidad del trabajo.

La administración científica del trabajo es la especialización del trabajo por la cual se desarrolla la gerencia moderna. Esta llamada administración científica no implica únicamente precisiones técnicas sino también relaciones de producción (extracción de más plusvalor): "investiga no al trabajo en general sino la adaptación del trabajo a las necesidades del capital". (7)

Esta administración surge como consecuencia del gran crecimiento en el tamaño de las empresas -derivado a su vez de la consolidación del capitalismo monopolista- e intenta aplicar

metodos científicos a las dificultades que se iban complejizando respecto al control del trabajo en estas empresas.

La administración científica fue iniciada por F.W. Taylor hacia fines del siglo XIX en la industria de transformación de metales.

Taylor sostenía que era necesario que la administración impusiera al obrero la forma en que debía realizar su trabajo de manera precisa. Para Braverman, Taylor entendía que el hecho de que los trabajadores mantuvieran iniciativas en los procesos de trabajo implicaba que el control sobre ellos no era efectivo, y propone como solución que todo el control del proceso de trabajo pasara a manos de la gerencia; el trabajo concreto de cada obrero estaba sujeto en su ejecución, en el número de movimientos y el tiempo. Este ciclo de gestos repetitivos caracterizados exclusivamente por su duración, es la llamada <norma de rendimiento>. (8)

El taylorismo mide los movimientos del cuerpo para saber cual es el más adecuado, esto trae consigo un desgaste físico y psíquico mucho mayor ya que el trabajador se encuentra en una tensión permanente y la monotonía de su trabajo llega a grados extremos.

Aglietta define al taylorismo como el "conjunto de relaciones de producción internas en el proceso de trabajo que tienden a acelerar la cadencia de los ciclos de movimientos en los puestos de trabajo, y a disminuir el tiempo muerto de la

Jornada de trabajo". (9)

La transformación en la distribución de los 'tiempos' del proceso de producción es el hilo conductor que permite comprender cualquier cambio en el proceso de trabajo. La discontinuidad en el proceso puede ser provocada por la separación espacial del sistema de máquinas, el traslado de materias primas, la compostura y mantenimiento de la maquinaria, o simplemente las operaciones sucesivas pueden no estar coordinadas, son factores que inevitablemente otorgan una autonomía relativa a los obreros, amplían los tiempos de espera y el desplazamiento de trabajadores; es decir, los llamados <tiempos muertos> de la jornada de trabajo.

Es este el punto nodal sobre el que los principios tayloristas van a incidir. Si bien se trata de un periodo en que la mecanización se impuso, esta no ha logrado romper con la segmentación de los procesos de trabajo y aún encuentra obstáculos con la resistencia del elemento vivo del proceso.

Así, ante la insuficiente integración mecánica, se ataca el problema de los tiempos muertos imponiendo a los obreros una serie de reglas de trabajo que precisan la prima de rendimiento de cada puesto, igualmente se señala en ellas "la naturaleza y el orden de los desplazamientos" (10) y se somete a los trabajadores a una estricta vigilancia y control para que se cumpla la norma de rendimiento y se respeten, en general, las reglas de trabajo.

Un elemento importante de estas modificaciones era la división del trabajo de las tareas señaladas -Braverman sostiene

que uno de los principios del taylorismo es la separación tajante entre concepción y ejecución-, la gerencia planificaba el trabajo de cada hombre (11) detallando la manera en que debía realizarse. Si realizaba su trabajo de la manera como le había sido indicado, se le daba al trabajador un incentivo pecuniario.

Estos incentivos, en los que se aumentaban los salarios, tuvieron una gran utilidad en tanto que el ritmo de trabajo no se generalizaba, no sólo al interior de la misma fábrica, sino a toda o a gran parte de la rama de producción.

Previamente, en el departamento de métodos, se estudiaban detalladamente los movimientos que deberían ejecutarse y las reacciones psicofisiológicas de quienes eran sometidos a la repetición de dichos movimientos.

Limitando el contenido del trabajo de cada obrero es como se logra elevar considerablemente las cadencias de los movimientos y, con ello, garantizar una mayor continuidad del trabajo y reducir en buena medida los tiempos muertos.

Hasta en tanto no se logre desarrollar una base técnica adecuada a las necesidades imperantes, el capital acude, para 'progresar', a los expedientes más retrogradas.

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

## Fordismo

Al introducirse la cadena de montaje, se abre paso una nueva forma de organización del trabajo que supone al taylorismo, lo integra y lo supera: el fordismo.

El fordismo hace su aparición en los años veinte en los EE.UU. en la rama de medios de consumo de masas producidos en serie, y se extiende después a la producción de bienes intermedios necesarios para fabricar esos medios de consumo. A partir de la posguerra el trabajo organizado bajo los principios del fordismo se generaliza en la mayor parte de las industrias, y en los Estados Unidos y Europa occidental.

Se habla de una integración y superación del taylorismo, en tanto que rebasa los marcos del análisis del trabajo de cada trabajador individual. Ahora, se analizan estos trabajos individuales como parte de un todo, a través de la cadena de montaje como un mecanismo que relaciona a todas las secciones fundamentales de la fábrica y a cada trabajador (o equipo de trabajadores) le va colocando las partes en un determinado tiempo, de tal manera que la cadena no se detenga posibilitando así la continuidad en el proceso de producción. Y logra una intensificación del trabajo aun más alta que la que había logrado

el taylorismo. Igualmente, con el fordismo es mayor la disociación entre trabajo manual y trabajo intelectual.

Si anteriormente los trabajadores podían incidir en cierta manera sobre la productividad de su trabajo, esto desapareció en la medida en que su tasa de producción está determinada por la sincronización de una serie de máquinas y por el ritmo de la cadena. Esto significa que los diferentes segmentos del proceso de trabajo son integrados a través de la cadena de montaje que desplaza las materias primas y las lleva ante la máquina herramienta; por su parte, la puesta en marcha de este sistema es favorecido por el uso generalizado en la industria de la energía eléctrica que pone en movimiento motores de gran capacidad y el consiguiente aumento de la capacidad instalada.

Por su parte, los obreros son asignados a puestos de trabajo específicos, estrictamente determinados por la configuración del sistema de máquinas y pierden, por esa asignación sujeta a los ritmos de la cadena, el control que en lo individual podían ejercer sobre su ritmo de trabajo.

Antes de que Ford introdujera la cadena en su fábrica era frecuente el otorgamiento de bonificaciones que estimularan a los trabajadores, pero a partir de la introducción de ésta, los pagos de incentivos fueron suspendidos y se niveló nuevamente la tasa de salarios por hora (ver Sward, citado por Braverman, p.176). Pero debido a la enorme deserción de trabajadores de la fábrica

de H. Ford, se regreso al pago de salarios relativamente altos para poder garantizar la masa de fuerza de trabajo suficiente que diera continuidad a la producción.

El aumento de la intensidad del trabajo, aunque supone un incremento del salario, no se da en la misma proporción que el aumento de la tasa de plusvalor cuyo crecimiento es mucho más alto. Los adelantos científico-técnicos que se dan en esta época conduce a que el aumento logrado en la productividad sobrepase con creces la elevación de los salarios.

El fordismo, empero, no significó únicamente cambios en el proceso de trabajo sino más aún abarcó transformaciones en el consumo social -con la producción en masa- y la negociación colectiva e "institucional de la lucha económica de clases". (12)

La introducción de la cadena de montaje al proceso de trabajo es la forma adecuada para la extracción de plusvalía relativa en tanto que se reduce el valor individual de mercancías de consumo obrero -ahora producidas masivamente- y se posibilita generalizar la tendencia a la baja del valor de la fuerza de trabajo social.

Los cambios en la base de la producción capitalista influyeron en diversos ambitos políticos y económicos. En un sentido positivo, se eleva el nivel de vida de los trabajadores como consecuencia del aumento del salario real y la "incipiente

aparición del salario indirecto bajo la forma... todavía muy débil del consumo social (educación, salubridad, etc.)". (13) La otra cara de la moneda, fué la profundización de los conflictos sociales en el capitalismo: se ahonda el mando despótico del capital sobre el trabajo al establecerse un trabajo más intensivo y parcelado, en tanto que al despojar al obrero de cualquier decisión o iniciativa en la ejecución de sus tareas, se descalifica y desvaloriza el trabajo y los trabajadores que lo efectúan. Este sistema tiende a potenciarse hasta alcanzar su punto máximo hacia la década de los setentas, con el cierre de un largo periodo de auge del capitalismo mundial que databa de la posguerra.

## Nueva estructura del trabajo asalariado

Es también en este período de reestructuración del proceso de trabajo (en sus dos etapas) cuando tienen lugar hechos decisivos en el "ritmo y disciplina del trabajo", y por ello mismo en la estructura y comportamiento de la clase obrera: a partir de 1860 se establece la educación pública elemental y entre 1870 y 1890 se generaliza en Europa -excepto en Inglaterra- el servicio militar obligatorio. (14)

Con la puesta en marcha de la educación elemental se hace posible la difusión de técnicas elementales tanto en el trabajo de oficina como en el los trabajadores de producción (en tanto que ahora las órdenes por escrito pueden ser comprendidas). Para los niños es en la escuela donde se les prepara y disciplina para el trabajo intensivo, al serles inculcada una nueva "moral" de rigor y rutina.

Igual influencia, pero en un sentido social más amplio, la educación posibilita una cierta uniformidad idiomática, e incluso "populariza el culto a las tradiciones y los valores nacionales".

El complemento idóneo a las funciones de la escuela lo es, sin duda, el servicio militar obligatorio porque habitúa, en este caso a los jóvenes, al trabajo disciplinado y fomenta -y exacerba en ciertos momentos- el patriotismo. El tiempo de cumplimiento de este servicio variaba entre dos y cinco años en "servicio activo", más los de "reserva" (que en el caso de Rusia llegaba a trece años). (15)

### Nuevos sectores

Este gran crecimiento del capital fijo, trae consigo la separación del trabajo de producción propiamente dicho, del trabajo de mantenimiento. Incluso el trabajo de mantenimiento tiende a crecer más rápidamente que el trabajo de producción. Se ahonda así la división del trabajo al interior de la fábrica al abrir aun más la brecha entre trabajo calificado y trabajo no calificado.

Al interior de las fábricas la influencia de esta reestructuración se hizo palpable con el surgimiento de un pequeño sector de trabajadores cuyas principales características eran su calificación en un tipo de trabajo manual especializado en el mantenimiento, reparación y montaje de maquinaria, equipo e instalaciones (cuyo volumen y costos se hicieron cada vez más grandes y complejos). Y con la aparición de otro sector, numéricamente mayor, de trabajadores de oficina y técnicos.

Igualmente, en esta época que las fracciones de clase se estructuran en forma diferente.

Los nuevos sectores de trabajadores también se expresaron a nivel social como reflejo de la tendencia "a imponer la especialización, racionalización, intensificación y jerarquización del trabajo en nuevas ramas". Por su parte, esta profundización de la división social del trabajo fué resultado de

la ampliación de la esfera circulatoria al desarrollarse las actividades comerciales, bancarias y financieras; con el surgimiento de servicios sociales (educación, salud, esparcimiento); y las modificaciones en el desempeño del Estado ("generadas por el crecimiento de la producción y las necesidades sociales)". (16)

La revolución tecnológica, al transformar la base técnica de la producción y acelerar el crecimiento, requirió de enormes montos de inversión en infraestructura (carreteras, FFCC, electrificación, tendido de líneas telefónicas) y dió un gran impulso a la industria de la construcción al requerir de grandes edificios fabriles y construcciones de oficinas, escuelas y viviendas. Se trata de un fenómeno absolutamente novedoso en la historia del capitalismo: el surgimiento de nuevos servicios cuyas tasas de crecimiento y población ocupada rebasarán, desde entonces, a las de la industria.

Estos hechos significan una distribución cualitativamente distinta del trabajo social al asignar a los diferentes grupos de trabajadores de acuerdo con necesidades técnicas y sociales del desarrollo económico. Asimismo, significó la generalización de las estructuras jerárquicas verticales al polarizar, por un lado, el mando despótico del capital a cargo de los administradores, gerentes y funcionarios; y en el otro polo, a los "nuevos" asalariados, escolarizados, localizados en las urbes básicamente, y de reciente incorporación a la lógica capitalista del consumo personal y social de masas.

Estos sectores tenderán a crecer incluso más rápidamente que el proletariado industrial -en sentido estricto.

Este fenómeno, no fué ajeno a los teóricos marxistas, muy por el contrario tuvo un lugar crucial en los debates sostenidos y que, finalmente, dividieron las filas del movimiento internacional a principios de siglo.

Del desarrollo de esta <<nueva clase media>>, vinculado con la preservación de la pequeña producción y el crecimiento numérico de funcionarios y rentistas, Eduard Bernstein dedujo <evolucionistamente> que no existía la tendencia en el capitalismo a empujar a la población hacia alguno de los dos polos de la sociedad, es decir como proletarios o como burgueses.

Con la aprobación de los ortodoxos (incluyendo a Lenin), la respuesta a este planteamiento corre a cuenta de Kautsky: si bien esta nueva clase media se diferencia del proletariado porque posee educación, no se trata de una clase homogénea. Además una buena proporción de ella deberá coincidir, tendencialmente, con el proletariado, porque el sustento de su privilegio, la educación se generaliza minando así esa base; igualmente, la tendencia a la proletarianización de este sector y la embestida del capitalismo lo impulsaban a organizarse en sindicatos y "luchar junto a los obreros". (\*)

Dentro de la misma función de dirección de las grandes empresas, surge el departamento de personal, a los que Hilferding caracteriza como trabajadores y empleados que reciben

remuneraciones más altas en comparación con los obreros, y que en función de "su ideología y procedencia" son parte de la burguesía. "...Aunque finalmente el desarrollo empujara a estos sectores al lado del proletariado". (17)

La pequeña propiedad capitalista deja de tener importancia en la medida en que los pequeños capitalistas cada vez tienen menos capital propio y, por tanto, cada vez están más sujetos a los procesos de centralización. Hilferding señala el retroceso de la 'clase media industrial' como un proceso irreversible, en donde solo una pequeña parte de esta pasa a las filas de la burguesía.

Con el crecimiento de la industria hay un incremento considerable de los trabajadores de oficina, debido a que se desarrollan nuevas actividades al interior de las empresas: contabilidad, costos, departamentos donde se planifica y controla el proceso de trabajo (en los cuales también hay una división del trabajo y se reproduce el mando despótico y de jerarquías). El propio desarrollo del capital lleva a la estandarización del trabajo de oficina, y con ello, la vieja pequeña burguesía pasa a ser una clase subalterna y tiende a proletarizarse.

Con la elevación de la composición orgánica del capital el número de trabajadores de mantenimiento tiende a crecer rápidamente -su crecimiento relativo supera incluso al de los trabajadores de la producción propiamente dicha-.

La generalización de la segunda revolución tecnológica y la administración empresarial, ejerce una influencia particular al interior de la clase obrera y los nuevos sectores asalariados.

En el capitalismo monopolista la inmensa mayoría de la población pasa a ser asalariada, esto es, la relación salarial se extiende hacia el conjunto de la población.

El progreso hacia una composición orgánica de capital más elevada significa una disminución relativa de los obreros, pero también lleva a que el número de trabajadores técnicos que efectúan los trabajos de mantenimiento y reparación de la maquinaria, crezca rápidamente. "la introducción de nueva maquinaria hace superflua la fuerza de trabajo humana, pero no la supervisión del técnico". (18)

Con el progreso técnico, pues, se produce una descalificación provocada por la supresión de tareas complejas; pero además y en contrapartida, el departamento de mantenimiento se ve reforzado. Se verifica un cambio en la estructura del proletariado en cuanto a la calificación de la fuerza de trabajo se refiere, esta nueva calificación responde a las necesidades del lenguaje técnico: "... La situación de los obreros no cualificados cambió profundamente ... En un elevado y creciente número de actividades, un trabajador no podía realizar adecuadamente su tarea, a no ser que aportase a ella una nueva actitud mental. La lectura y escritura se convirtieron, entre la mayoría de sus miembros, en la nueva necesidad básica de las comunidades industriales ... Por simples que fueran las

exigencias que se planteaban al vigilante de maquinas, este tenia que ser capaz de comprender las instrucciones escritas y de ejecutarlas con precisión ... Era la escuela donde mas facilmente resultaba aprender a hacerlo ... (19). Esto no es otra cosa que la decalificación en oficio, pero la calificación en escolaridad. El trabajo intelectual se ve subvaluado.

Con la complejización de los métodos de administración se requirieron trabajadores con una particular calificación: oficinistas, empleados en general, trabajadores de servicios.

En el capitalismo premonopolista, estos sectores pertenecian a la pequeña burguesía (no compraban ni vendían fuerza de trabajo) y subsistían a partir de su propio trabajo. Con el desarrollo del capitalismo monopolista estas funciones de control y dirección del proceso de trabajo se han convertido ellas mismas en procesos de trabajo independientes y, en palabras de Braverman, son llevadas a cabo por el capital de manera similar que el proceso de producción mismo, ya que compran fuerza de trabajo en gran escala en el mercado de trabajo y la somete a procesos de racionalización. Así, el trabajo de oficina se estandariza, y la vieja pequeña burguesía pasa a ser una clase subalterna que tiende a la proletarianización. Son asalariados no manuales, e incluso su crecimiento es mayor que el de los trabajadores de la producción (obreros industriales).

Este mal llamado "crecimiento de una nueva pequeña burguesía" no es sino la proletarianización de los trabajadores intelectuales (20). Ya que este conjunto de trabajadores no

tienen más que su fuerza de trabajo, que al ser comprada por los capitalistas de distintas esferas, amplian la masa humana explotable.

Estos sectores se han integrado plenamente en la venta de su fuerza de trabajo; los trabajadores se ven homogeneizados en cuanto parcelas de una sola fuerza de trabajo social: "la tendencia aparente hacia una amplia 'clase media' no proletaria se ha resuelto en la creación de un gran proletariado en forma nueva". (21)

## N O T A S

- (1) Alejandro Dabat, *Tesis*, p. 324
- (2) *Ibid.* p. 422
- (3) *Ibid.* p. 336ss)
- (4) W. Abendroth, *Historia social del movimiento obrero europeo*, Cap. III
- (5) Dabat, *op. cit.* p. 335
- (6) Ashworth, W. *Breve historia de la economía internacional*, p. 102
- (7) H. Braverman, *Trabajo y capital monopolista*, p. 197
- (8) M. Aglietta, *Regulación y orisis del capitalismo*, p. 90
- (9) *Ibid.* p. 91
- (10) *Ibid.* p. 91s
- (11) El taylorismo se basa en el análisis del trabajo de cada trabajador individual: "Nuestro primer paso fué la selección científica de los trabajadores. Al tratar con los obreros bajo este tipo de administración, es una regla inflexible hablar y tratar solamente de a un hombre por vez, dado que cada obrero tiene sus propias y especiales capacidades y limitaciones y dado que no estamos tratando con hombres en masa, sino que tratamos de desarrollar cada hombre individual hasta su más alto estado de eficiencia y prosperidad ... " Taylor, citado por Braverman, *op. cit.* págs. 126-131. El subrayado es nuestro.

- (12) Aglietta, op. cit. p. 23
- (13) Dabat, op. cit. p. 340
- (14) Ibid. p. 339
- (15) Idem.
- (16) Ibid. p. 341
- (\*) Otra respuesta contundente y muy aguda políticamente, es la de Rosa Luxemburgo en su obra *Reforma o Revolución*, escrita en 1899
- (17) Hilferding, R. op. cit. p. 393
- (18) Ibidem.
- (19) Ashworth, W. Op. cit. p. 132-133
- (20) Entendemos el concepto de proletariado como el conjunto de trabajadores explotados por el capital; y no lo limitamos únicamente a trabajadores que producen plusvalor. Tampoco concebimos al proletariado como una clase homogénea.
- (21) Braverman, op. cit. p. 409

B I B L I O G R A F I A

- Abendroth, Wolfgang. Historia social del movimiento obrero europeo. Estela, Barcelona, s.f.i.
- Aglietta, Michel. Regulación y orisis del capitalismo. Siglo XXI, España, 1979.
- Anderson, Perry. Consideraciones sobre el marxismo occidental. Siglo XXI, México, 1981.
- Ashworth, William. Breve historia de la economía internacional desde 1850. F.C.E. México, 1978.
- Bernal, John D. Un siglo de marxismo. Ediciones de Cultura Popular, México, 1975.
- Bernstein, Eduard. Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia. Siglo XXI, Mexico, 1982.
- "La socialdemocracia alemana y los disturbios turcos" en La Segunda Internacional y el problema nacional y colonial. Cuadernos de Pasado y Presente, #73. Siglo XXI, México, 1978.
- Braverman, Harry. Trabajo y capital monopolista. Nuestro Tiempo, México, 1980.
- Bujarin, Nicolai I. La economía mundial y el imperialismo. Cuadernos de Pasado y Presente, #21. Siglo XXI, México, 1979.
- Cipolla, Carlo M. Historia económica de la población mundial. Critica, España, 1978.
- Colletti, Lucio. El marxismo y el "derrumbe" del capitalismo. Siglo XXI, México, 1978.
- Coriat, Benjamin. El taller y el cronómetro. Siglo XXI, Mexico, 1982.
- Dabat L., Alejandro. Capitalismo mundial y capitalismo nacionales. Tesis de maestría. DEP/Facultad de Economía. UNAM, México, 1987.

- Escalante Garcia, Mario. El planteamiento de los esueñas de reproducción en Marx y su discusión clásica. Tesis de licenciatura. Facultad de Economía, UNAM, México, 1987.
- Gerratana, Valentino. Investigaciones sobre la historia del marxismo. Dos volúmenes. Grijalbo, España, 1975.
- Hilferding, Rudolf. El capital financiero. Instituto Cubano del libro, La Habana, 1971.
- Kautsky, Karl. "La nueva táctica". en Debate sobre la huelga de masas. Cuadernos de Pasado y Presente #83. Siglo XXI, Argentina, 1978.
- La dictadura del proletariado. Teoría y Praxis #9. Grijalbo, México, 1975.
- La doctrina socialista. Fontamara, España, 1981.
- La revolución social. El camino del poder. Cuadernos de Pasado y Presente #88. Siglo XXI, México, 1978.
- "Nacionalidad e internacionalidad". en La Segunda Internacional y el problema nacional y colonial. Cuadernos de Pasado y Presente #74. Siglo XXI, México, 1978.
- Kenwood, A. G.; Lougheed, A.L. Historia del desarrollo económico internacional. Dos volúmenes. Itsmo, España, 1973.
- Kuczynski, Jürgen. Breve historia de la economía. El Cid Editor, Argentina, 1977.
- Evolución de la clase obrera. Guadarrama, España, 1987.
- Lagardelle, Hubert (Comp.). Huelga general y socialismo. Cuadernos de Pasado y Presente #81. Siglo XXI, Argentina, 1975.
- Lenin, Vladimir I. "El imperialismo, fase superior del capitalismo". en Obras escogidas en tres tomos. Tomo I. Progreso, Moscú, s.f.i.

- La revolución proletaria y el renegado Kautsky. Teoría y Praxis #9. Grijalbo, México, 1975.
- Luxemburgo, Rosa. Cartas de la prisión. Akal editor, España, 1978.
- La acumulación del capital. Grijalbo, México, 1987.
- Reforma o Revolución. Fontamara, España, 1978.
- Maddison, Angus. Las fases del desarrollo capitalista. Una historia económica cuantitativa. El Colegio de México/F.C.E., México, 1986.
- Marx, Kari. El capital. Crítica de la Economía Política. Tres Tomos, 8 volúmenes. Siglo XXI, México, 1980.
- Morera C., Carlos; Basave K, Jorge. La construcción de una categoría: el capital financiero. IIEc/UNAM, México, en prensa.
- Niveau, Maurice. Historia de los hechos económicos contemporáneos. Ariel, España, 1979.
- Novack, G.: Frankel, D. Las tres primeras Internacionales. Fontamara, España, 1978.
- Salvadori, Massimo L. "Presupuestos y temas de la lucha de K. Kautsky contra el bolchevismo. Desarrollo capitalista, democracia, socialismo". en La crisis del capitalismo en los años '20. Cuadernos de Pasado y Presente #85. Siglo XXI, México, 1981.
- Santi, Paolo. "El debate sobre el imperialismo en los clásicos del marxismo". en Teoría marxista del imperialismo. Cuadernos de Pasado y Presente #10. Siglo XXI, México, 1979.
- Valier, Jacques. "La teoría del imperialismo de Rosa Luxemburgo". en Teoría marxista del imperialismo. Cuadernos de Pasado y Presente #10. Siglo XXI, México, 1979.